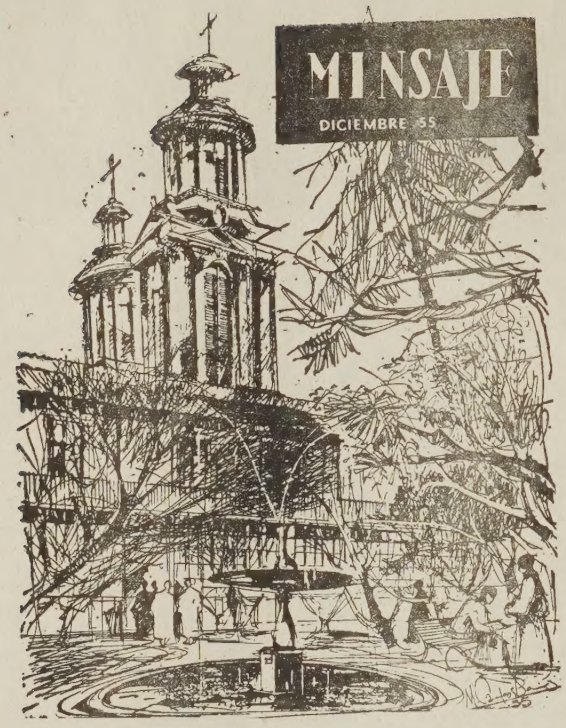
MENSAJE

DICIEMBRE 55



MENSAJE

DICIEMBRE 1955 – VOL. IV - N.° 45

★

DIRECCION:

Alonso Ovalle 1452 - Casilla 597
Fono 83226 - Santiago de Chile

DIRECTOR FUNDADOR:
(†) R. P. Alberto Hurtado Cruchaga, S. J.

DIRECTOR:

José Aldunate Lyon, S. J.

SUSCRIPCION ANUAL:

Ordinaria	$	450.—
De Cooperador		600.—
De Bienhechor		1.000.—
Para el extranjero		2 $USC.
Para el extranjero (por avión)		5 $USC.

SUMARIO

Página

BASES DOCTRINALES DEL MOVIMIENTO PATRONAL CATOLICO, por Jean M. Laureys S. I. 433

EL ARBOL DE SAN FRANCISCO, por Fray Francisco J. de San Miguel. O. Min. C..... 439

EL PRIMADO DE ROMA Y LA CRITICA CONTEMPORANEA, por Domenico Grasso, S. I..... 441

EL PROBLEMA RELIGIOSO EN EL NORTE BRAVO, por Gerardo Claps G. S. I..... 447

SIGNOS DEL TIEMPO:

El Sud-Este Asiático..... 455

Buena Alimentación versus Maltusianismo..... 457

Treinta millones de niños indigentes en Rusia 461

Cargas y economías de la enseñanza libre en Francia 460

Factores que influyen en el divorcio 458

CINE: De la realidad a la obra de arte 462

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA 466

DOCUMENTOS: Experiencia científica y Filosofía (discurso de Pío XII) 471

Indice del Volumen IV 476

CORRESPONDENCIA CON LOS LECTORES

D. G. escribe: "MENSAJE" desde todo punto de vista es magnífico, se ha notado a través de sus publicaciones un creciente perfeccionamiento, difícil de alcanzar en obras semejantes".

J. B. advierte: "que no desea continuar como suscriptor, porque "MENSAJE" difunde la posición de izquierda dentro de los católicos.

Nuestro intento a través de la Revista ha sido y esperamos continuará siendo informar de espíritu cristiano las actividades del hombre moderno, incluso en el campo económico y social. Propiciamos un mundo mejor, donde el evangelio de Cristo informe también la vida económica. Si a esto se llama difundir la posición de izquierda, estamos de acuerdo. Esto no significa ser de izquierda ni de derecha sino simplemente católico.

DE TALCA: "No tengo observaciones que enviar, pero sí muchos deseos que llegue "MENSAJE" a todo buen chileno. Creo que es la revista más útil a la religión de todas las que se publican en Chile. Que Dios bendiga un apostolado tan fecundo".

DICIEMBRE 1955 **MENSAJE** Vol. IV Nº. 45

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

Bases Doctrinales del Movimiento Patronal Católico

por Jean Marie Laureys, S. I.

Nuestra época tendrá un significado particular en la historia de la humanidad, por haber sufrido sacudidas sociales muy profundas, las cuales determinaron su evolución. Dichas sacudidas no sólo se hicieron sentir en los acontecimientos, como ocurre en todas las épocas; en los espíritus, estos choques se hicieron más violentos; y concepciones diametralmente opuestas se enfrentaron y mantuvieron, transformando al mundo en campo cerrado hasta tal punto que la oposición entre el cristianismo y el marxismo puede ser designada como la última de las guerras de religión.

Si bien desde hace algunas generaciones la preocupación de los católicos se dirige con un gran gesto fraternal al servicio de sus hermanos desheredados, y si las colaboraciones entre los países cristianos fueron numerosas, y variadas las iniciativas para liberar a los trabajadores de las condiciones inhumanas de vida y de trabajo que se les había impuesto, con todo, dichas iniciativas y preocupaciones han sido, a menudo, fruto de la acción de personas particulares. Sólo hace un cuarto de siglo que vemos surgir en la mayoría de los países de Europa, Asociaciones de Patrones Católicos, agrupando a dirigentes del mundo de los negocios conscientes de las responsabilidades que les incumben respecto de la solución a los problemas sociales.

El Papa Pío XI lo comprobó hace ya veinticinco años, cuando hizo el balance de las maravillosas realizaciones obtenidas por las Asociaciones Obreras Cristianas: *"No puede decirse lo mismo, cierto es decía, de las asociaciones que Nuestro Predecesor deseaba ver formarse entre patrones y jefes de industria; sentimos mucho que éstas sean tan raras. Sin duda no es sólo culpa de los hombres, pues dificultades muy grandes hacen obstáculo a ello; las conocemos y las apreciamos en su justo valor. Tenemos la firme esperanza que dichos obstáculos desaparecerán pronto y saludamos con gran alegría y de todo corazón los ensayos felizmente emprendidos en este sentido y cuyos resultados ya notables prometen frutos mejores aún en el porvenir".*

Desde entonces, es decir, desde hace veinticinco años, las Asociaciones Patronales Católicas se multiplicaron por el mundo. No me incumbe hacer el inventario de todo lo que se ha hecho hasta ahora en los diferentes países, por los Patrones Católicos agrupados bajo el signo de la UNION INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES PATRONALES CATOLICAS (UNIAPAC).

En calidad de Capellán del Movimiento Patronal Católico de Bélgica, en donde el Señor me dió la oportunidad de desarrollar una labor durante 25 años, puedo recordar las bases doc-

trinales que revelan a la luz de hechos contemporáneos cuán urgente es la acción social patronal católica en nuestro tiempo y cuán necesario es que, en todos los países, patrones y dirigentes industriales se asocien y conjuguen sus esfuerzos con el fin de realizar su vocación de cristianos y responder a los deseos del Soberano Pontífice, tan paternalmente ansioso de la suerte de las clases laboriosas y de la paz del mundo.

¿Por qué se han de crear en todos los países, Asociaciones de Patrones y Dirigentes económicos cristianos? Antes de responder directamentes a esta pregunta quisiera hacer algunas reflexiones sobre la función patronal en la actualidad. Es cosa evidente y claramente establecida por la experiencia: la riqueza económica de un país, es el resultado del trabajo y de las iniciativas de los ciudadanos y es el papel magnífico adjudicado a los ingenieros y a los industriales, los cuales han de aplicarse a una actividad frecuentemente llena de riesgos, para explotar los recursos de la naturaleza y maravillosos descubrimientos científicos, con el fin de satisfacer las necesidades de los hombres. De esa función patronal se trata hoy.

Algunos pretenden que el desarrollo de los países y el bienestar de los hombres, podría quedar mejor asegurado si el Estado tomase a su cargo la economía entera; por eso vemos, sobre todo en las repúblicas democráticas de Europa, que el Gobierno acapara todos los sectores de las actividades económicas.

Ahora bien, tenemos el inmenso privilegio, como cristianos, de disponer de una doctrina segura, la que establece netamente los límites de la competencia del Estado y reserva a los particulares las iniciativas indispensables.

En un memorable discurso a la UNIAPAC, el 7 de Mayo de 1949, el Soberano Pontífice lo recordaba con nitidez: *Hacer del estatismo la regla normal de la organización pública de la economía, sería trastornar el orden de las cosas. La misión del derecho público es, en efecto, servir al derecho privado, no absorberlo. La economía como cualquier otro ramo de la actividad humana, no es por su naturaleza una actividad del Estado; por el contrario, es el producto vivo de la libre iniciativa de los individuos y de sus agrupaciones libremente constituídas".*

Y ahora, si pensamos en la importancia de la función patronal en las circunstancias actuales, comprendemos que el jefe de empresa, en la gran confusión social que atraviesa nuestra época, es una de las piedras angulares sobre las cuales descansa el edificio social. Como lo decía el Profesor Minville de Montreal: "El Patrón es uno de los grandes tipos sociales de nuestra época y, como representante y guardián de la empresa privada, uno de los más pesadamente cargado de responsabilidades; artesano de la revolución industrial del siglo pasado, es hoy día el eje de la revolución social en vía de realización. Será su primera víctima si no consiente en penetrarse de su papel".

Pero para que los patrones puedan llenar esta misión y para que puedan desempeñarla con la comprensión de los deberes morales que les son propios, es necesario que, en la evolución tan precipitada de nuestro tiempo, ellos puedan formarse cada vez mejor en el conocimiento de su tarea y ejercerla con competencia y eficacia. Frecuentemente, en efecto, se ha identificado el papel de los patrones y la misión de sus organizaciones profesionales con la defensa de sus intereses paticulares. Muchos consideran que el fin de las organizaciones patronales es oponer a las reivindicaciones obreras y a la intervención de los Poderes Públicos, una reacción concertada y una defensa cerrada de los propios intereses. Inútil decir que tal manera de concebir la funcion patronal, es de antemano hacerla fracasar.

Por poderosa, en efecto, que sea su

acción y por eficaces que sean sus intervenciones, ¿qué puede oponer el mundo patronal a las corrientes de ideas de igualdad o de comunidad de nuestro tiempo y a la fuerza política con que el sufragio universal dotó a las masas obreras, si tiene como única arma una organización basada sobre una visión estrecha de intereses patronales por defender?

Cristiana o no cristiana, la organización patronal no tiene sentido alguno, si no descansa sobre una doctrina de la misión patronal. El patronato necesita una doctrina que le guíe en su acción y que le sirva de apoyo en su comportamiento frente a los Poderes Públicos, tanto en el plano profesional como en el de la empresa. Es necesario que dicha doctrina descanse sobre fases filosóficas para que no sea vulnerable al fuego de las controversias y de los choques de opinión, y que no aparezca sobre todo como un pretexto o un disimulo de intereses organizados.

Ciertamente las agrupaciones patronales pueden hacer abstracción de preocupaciones religiosas y colocar su acción bajo el signo de la neutralidad; pueden estar de acuerdo sobre ciertos principios, tal como la unidad de mando en la empresa o el principio de la propiedad privada. ¿Pero sería esta unanimidad negativa y relativa, —yo diré puramente defensiva— suficiente para permitir al patronato que desempeñe y justifique el papel al cual fué llamado? No tenemos, al contrario que reconocer con el señor Minville:....." que los hombres de negocios de hoy son las víctimas con retraso de un liberalismo, hoy día dejado atrás, pero cuyas concepciones siguen rigiendo, si no la práctica de los negocios, por lo menos la idea de la cual procede el régimen de los negocios"? Al reducirlo a la función de técnico dedicado a la administración de riquezas y sin otro deber que adquisición de la fortuna, el liberalismo decapitó al hombre de negocios.

La fuerza de una organización reside en su unidad. Pero si dicha organización no tiene una base confesional o ideológica, su fuerza será también bastante débil; tal es el drama del patronato neutro en muchos países. En una época en que, más que nunca, son las ideas las que conducen al mundo, el patronato se halla en la casi imposibilidad de crear una unidad de pensamiento y de concepción de la vida social, que justifique su acción de modo irrefutable y que le indique el fin hacia el cual se encamina.

En la inmensa confusión de ideas y de sistemas a qué está sometida nuestra época, ¿cómo puede quererse que el mundo patronal, sin recurrir a una moral y a un dogma sobrenatural, se libre de las disenciones y de las incertidumbres inherentes a la vida social y económica. Aún si así no fuese, se ha de reconocer que el cristiano, gracias a las riquezas espirituales de que fué dotado por la verdad revelada del cristianismo y merced a la autoridad incomparable de la doctrina de la Iglesia, está armado de manera distinta y de modo más consciente de su deber, de sus derechos y de sus responsabilidades que su colega sin creencia.

Sabe el cristiano que la solución del problema social, al determinar el lugar del hombre y en especial del obrero en la sociedad, no puede ser la solución preconizada por las innumerables escuelas que hizo nacer el pensamiento marxista.

Sabe también que el pensamiento liberal, suprimiendo por olvido y por ignorancia, como lo dice Pío XI, el caracter social y moral de la vida económica e identificando el interés general con la suma de intereses privados, es incapaz de crear la armonía necesaria en las relaciones sociales.

El patrón cristiano sabe con certidumbre sobre qué base moral descansa su autoridad, su derecho de iniciativa y su derecho de propiedad. Sabe hasta dónde llegan los límites de sus derechos, y todas las responsabilidades que éstos le imponen.

Ante el eterno problema del trabajo asalariado y de todas las servidumbres que él crea, la Doctrina de la Iglesia le enseña cómo debe moderar la sujeción necesaria con una justa repartición del provecho y con la creación de una verdadera comunidad de trabajo, de intereses y de aspiraciones.

Para el patrón cristiano, la vida social y económica conforme a su único y verdadero significado no adquiere un solo sentido. El patrón cristiano sabe que la vida económica es parte integrante de la creación y por ello cree en los éxitos de la economía, pero sin jamás ser su esclavo. Para el patrón cristiano, el riesgo mismo, el riesgo razonable, adquiere un valor espiritual en cuanto al valor creador que implica para toda la comunidad humana.

Pero es ante todo al factor humano del trabajo que la concepción cristiana da su pleno valor. Para el cristiano, el trabajo bajo todas sus formas y en todos los grados de la jerarquía social, es, en suma, la valorización de los dones de la vida, recibidos de Dios. No existe para el cristiano ni trabajo degradante, ni trabajo privilegiado. El jefe de empresa y el más modesto peón pueden encontrarse en un plano de igualdad y con toda dignidad. Ambos cumplen con el trabajo que la Providencia les asignó, y si hacen dicho trabajo con honradez y conciencia, ellos son iguales ante Dios.

Es así que en la concepción cristiana, las relaciones sociales y oposiciones de intereses son dominadas por la magnífica conciencia de la dignidad humana, del respeto del hombre por el hombre, del verdadero amor del prójimo. Si se quisiera resumir en una frase la posición del patrón cristiano ante los problemas económicos y sociales actuales, podría decirse con toda sinceridad que su gran fuerza reside en el hecho que si desea vivir sinceramente su fe, sabe que estará siempre en lo cierto: *que piensa justo.*

Para los que no creen, esta seguridad puede aparecer simplista, pero ¿existe algún católico que pudiese renunciar a ella?

Somos en el mundo entero centenares de millones que nos reunimos y sometemos a esta creencia y esto constituye un lazo poderoso entre los hombres a través de los continentes. En ello reside nuestra riqueza y nuestro significado.

Por ello, las organizaciones patronales cristianas tienen un papel bien determinado. Tienen por primera misión y como principal misión confrontar por un estudio sincero y profundo la actualidad social y económica con la doctrina de la Iglesia y la moral cristiana. Su principal tarea es determinar cada día el alcance de dicha doctrina y de investigar la aplicación de ésta en todos los dominios.

A menudo comprobamos en la vida social, como en la vida profesional, que la solución eficaz de un problema no es otra que la solución *justa* y equitativa de dicho problema.

La conciencia constituye así para el hombre, no sólo un guía que le permite asegurar su salvación eterna; ella le permite también vislumbrar una solución a los más rudos conflictos privados. Son las soluciones justas, equitativas, honradas, al mismo tiempo, eficaces y económica y socialmente sanas, las que las asociaciones de patrones cristianos deben esmerarse en buscar y hallar mediante el estudio y la colaboración.

En esta perspectiva, la misión del patronato cristiano es muy importante; y por otra parte, comprobamos en muchos países, que los Poderes Públicos concurren más y más a las organizaciones patronales y obreras para prevenir los conflictos sociales y contribuir a su solución.

Un militante de nuestro movimiento me decía un día: "¡Si los patrones supieran cuán grande sería su influencia si quisiesen hacer uso de ella"!

Para hacer servir dicha influencia en bien de todos, las asociaciones patronales católicas son necesarias. El mundo patronal se ve más que nunca frente a un deber de presencia y su

influencia y sus actividades no sólo son reales, sino indispensables para el desarrollo armonioso de la sociedad.

¿Cómo querer que una sociedad sea sana y equilibrada si sólo los responsables de las clases obreras son dinámicos y activos? Si la idea cristiana, que es y permanecerá como el gran receptáculo ideológico de nuestra civilización, no halla apóstoles en los que constituyen, quieran o no, las clases dirigentes, nuestra sociedad no tendrá las fuerzas necesarias que le permitan resistir a la desintegración y a la decadencia.

Comprobamos por la historia de estos últimos años, que la organización fué para la clase obrera un medio poderoso para promover sus intereses, pero también un medio que le permitió emanciparse y liberarse de todas las servidumbres. Pero ay! cuando las fuerzas del marxismo se ocuparon de los intereses obreros, los medios obreros se hicieron materialistas, y cuando fueron las organizaciones cristianas dichos medios obreros quedaron cristianos.

¿Cómo creer que ante tales esfuerzos y tales resultados las organizaciones patronales cristianas tienen el derecho de defeccionar y de eclipsarse?

En esta época, hemos de unirnos en un gran impulso entusiasta, con nuestros colegas del patronato, para volver a valorizar ante los trabajadores la función patronal.

Por cierto, que esta función no es un privilegio. Ella se define por un conjunto de deberes difíciles de cumplir, por preocupaciones absorbentes, y por decepciones a veces muy amargas. Y si los resultados materiales o morales no recompensan siempre nuestros esfuerzos, la noble misión de conducir hombres, de unirlos en torno a un fin común, que es el bien de todos, ¿no sería suficiente para satisfacer nuestras mayores ambiciones?

Para nosotros, patrones cristianos, dichas responsabilidades son más rigurosas aún; o mejor, ellas hallan en nuestra concepción de vida cristiana su significado total y su entera justificación. Ante Dios somos responsables de nuestras fábricas y de nuestras empresas. Ante las masas obreras somos responsables del nombre de católicos que llevamos.

Con frecuencia, por desgracia esas masas obreras nos son adversas y están escandalizadas al comprobar lo poco cristianos que son algunos católicos, y la enorme distancia que hay entre la práctica religiosa formalista y la expansión integral de la savia evangélica.

Pues bien, ahora más que nunca, en nuestra época de confusión y de desorden en la conducta, con la afirmación neta de la doctrina y por el brillo irresistible del ejemplo, contribuiremos, por nuestra parte, a salvar la sociedad de la ruina y del desconcierto.

Debemos ser jefes y como tales comportarnos, llevando una vida irreprochable.

Es evidente que no debemos dar lecciones a nadie, pero hemos de ser para todos un ejemplo.

En definitiva, lo que el mundo obrero espera de nosotros, más que reivindicaciones materiales, es que seamos auténticos cristianos. Sólo así desaparecerán las incomprensiones, y se dará fin a las oposiciones. Nuestro ejemplo y nuestra vida de patrones cristianos, revelando el verdadero rostro del catolicismo, atraerá los espíritus y los corazones de nuestros obreros y crearemos una atmósfera de confianza mutua y de colaboración eficaz y así, por fin, construiremos con ellos un mundo mejor, fundado en la divina caridad de Cristo.

Para terminar esta exposición por donde la comencé, recordemos que sólo hay dos fuerzas presentes que se imponen hoy: se oponen como formas de pensamiento inconciliables y solas proponen una solución y una lógica realista e integral a los problemas sociales. El comunismo y el cristianismo se dividen el mundo. El comunis-

mo, con un sentido profundo de la psicología de las muchedumbres, reune adherentes, lo que constituye un gran peligro. Ante dicho peligro, el Santo Padre subraya incesantemente la necesidad de la organización de las fuerzas cristianas en la profesión. Pero sabemos que sea cual fuere el avance del comunismo, podemos proclamar que estamos mucho mejor armados que nuestros adversarios. La respuesta que aporta el cristiano a la angustia humana es mucho más completa y apaciguadora que la que le propone el comunismo, y si éste progresa es porque los cristianos no han conseguido afirmar con bastante fuerza y convicción la concepción cristiana de la vida consagrada por veinte siglos de experiencia.

Nosotros, patrones cristianos, somos el centro de esta lucha entre las dos ideas fuerzas de la humanidad, pero podemos ser también palancas que modifiquen la situación de uno de los platillos de la balanza.

Ojalá la historia atestigüe que en este siglo atormentado hemos hecho honor al patronato cristiano.

Casa Seidel

JOYAS PLATERIA FINA,
ARTICULOS PARA REGALOS.
EN SU NUEVO LOCAL

MATIAS COUSIÑO 61 — FONO 67116 — SANTIAGO

"EL VINO SERVIDO CON MODERACION EN LAS COMIDAS ES "SALUDABLE Y DIGESTIVO".

"TOME EN SU MESA VINOS CHILENOS QUE TIENEN FAMA DE "BUENOS EN EL MUNDO ENTERO"

Vinos Undurraga

"DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS: IBAÑEZ Y CIA".

El Arbol de San Francisco

por fray Francisco José de San Miguel
(Maximiano Valdés S., O. Min. C.)

"Fray Jacobo de la Massa vió un día un árbol muy hermoso y de inmensa altura, en el que las raíces eran de oro y cuyos frutos eran los hermanos menores. Y vió a Cristo decirle a San Francisco: "Ve a visitar a tus hermanos y dales a beber de este cáliz de vida, para que el espíritu de Satán no penetre en ellos".

"Y he aquí que algunos bebían del cáliz, y se volvían resplandecientes como el sol, otros lo volcaban y se oscurecían, y pocos lo vaciaban totalmente".

"Luego se levantó un violento torbellino, y los hermanos cayeron del árbol, comenzando por aquellos que habían volcado el cáliz. Y, habiendo quedado por fin desarraigado el árbol, otro brotó de sus raíces; y este árbol nuevo era de una amplitud, de una belleza, de un perfume y una virtud imposible de describir.

Esta visión apocalíptica, por otra parte un poco tendenciosa de fray Jacobo de la Massa (que era un "espiritual"), señala fielmente en el fondo lo que había de ser la historia de la Orden de San Francisco: historia gloriosa y revuelta, más fecunda en santos que ninguna otra, más atravesada también por luchas, transformaciones, reformas y escisiones.

Era fatal. Francisco carecía por completo de sabiduría humana: embriagado de amor de Dios, había vivido como un pájaro, o como un ángel, y había creído cándidamente que los demás harían lo mismo Esto no podía durar mucho. Todas las disenciones que desgarraron la Orden fueron el conflicto entre el buen sentido terrestre y la locura divina.

Pedir lo imposible: esa es la manera de San Francisco. Y, a pesar de todo me inclino a creer que es la mejor. Francisco fundó una orden de ideal. Pocos llegan a realizar el ideal y a mantenerse sobre la "empinada cima"; pero, por lo menos tienden hacia ella, y eso los mantiene a respetables alturas. Y el ideal está siempre allí, erguido como un llamado, o como un reproche; y siempre en el transcurso de los siglos, los generosos han sentido despertar en sí, a ese llamado, la nostalgia de las cimas, y se han lanzado a su conquista.

Y allí tenemos las generaciones franciscanas reproduciendo las facetas innumerables de la santidad del Pobrecito, reverdeciendo y floreciendo y fructificando sin cesar, como perpetuas primaveras, en todos los estados de la vida cristiana.

La de los "pobrecitos del buen Dios": San Diego de Alcalá, San Pascual Bailón, San Félix de Cantalicio, San Serafín de Montegranario, San Ignacio de Láconi, San Conrado Parzham, y una serie de bienaventurados, leguitos de andar descalzo, con el saco al hombro, la sonrisa en los labios, y la locura de la cruz. "Lo que es necio para el mundo escoje Dios para confundir a los sabios".

La generación de los poetas, inspirados en la poesía vivida del autor del Himno al hermano Sol,, que dieron a la Liturgia perlas como el Stabat Mater Dolorosa, del B. Giacoponi de Todi, y el Dies Irae, de fr. Tomás de Celano. Y el Dante, terciario, y más tarde B. Raimundo Lulio.

La generación de los reyes y reinas, que a la altura de su rango y responsabilidad quisieron juntar la garantía de la filiación franciscana: San Luis IX, Santa Isabel de Turingia, San Fernando de Castilla, Santa Isabel de Portugal, y una serie de viudas notables en la Orden Segunda: Beata Cunegundis, reina de Polonia y monja, Beata Antonia de Florencia, Beata Luisa de Saboya, Beata Margarita de Lorena, Beata Serafina Sforzia, prin-

cesas o condesas que renunciaron al título humano, para adquirir uno divino.

La generación de los doctores, con San Buenaventura a la cabeza, y San Antonio de Padua, y San Lorenzo de Brindise, cuyas obras están llenando de admiración a los doctos, fuera de la cadena de teólogos encabezada por Duns Scoto.

La generación de los penitentes, inconformes con la Pasión mientras no la sintiesen en carne propia: San Pedro de Alcántara y Santa Margarita de Cortona, seguidos en cada época por uno o una de esos que asustan al mundo con sus maceraciones, sobre todo a los modernos

La generación de las vírgenes, ocultas tras las rejas del claustro, inmoladas como la cera de los cirios ante el altar: Santa Clara de Asís y su hermana Santa Inés, Santa Coleta de Corbeya, Santa Catalina de Bolonia, Santa María de las Cinco Llagas, Santa Angela de Merici, Santa Jacinta de Mariscot, Beata Inés de Bohemia, Beata Isabel de Francia, hermana de San Luis, y una larguísima serie, hasta la Azucena de Quito Santa María Ana Paredes.

La generación de los apóstoles de la predicación popular San Bernardino de Siena, San Juan de Capistrán, San Jacobo de la Marca,, San Pedro Regalado, San Leonardo de Puerto Mauricio, San Juan José de la Cruz, San José de Leonisa, San Benito el "Negro", San José de Cupertino, San Pacífico de Septempeda, San Teófilo de Corte, y los obispos San Luis de Tolosa, San Bienvenido y varios Beatos.

La generación de los mártires, desde que el Patriarca enviara sus primeros misioneros desde Asís, sus primeros "caballeros de la tabla redonda", martirizados en Marruecos, los del Japón, los de Gurcum, los del Egipto, los de España mora, los de Palestina en la custodia de los Santos Lugares ,que tiñen de rojo el catálogo seráfico. Con San Fidel de Sigmaringa, protomártir de Propaganda Fide.

La generación de los misioneros, andariegos incansables, cumpliendo el deseo de su Fundador, que por primera vez en la Iglesia puso en su Regla un capítulo sobre Misiones. Fray Juan de Piancarpin atraviesa toda el Asia en pleno siglo XIV para llevar la primicia de la fe al Celeste Imperio. No hubo continente ni país con moros o paganos donde no llegasen los hombres descalzos del cordón anudado. Nuestra América los vió llegar con los conquistadores, y el recuerdo de San Francisco Solano en la del Sur tiene en la del Norte su parangón en el apóstol de California fray Junípero Serra.

Y la generación de los místicos, los que más alto ascendieron por la contemplación escalando, como el Poverello estigmatizado en el Monte Alvernia, la cima de la unión transformante, Beato Juan de la Alvernia, Beata Angela de Foligno, Santa Verónica Giulianis, Beata Bautista Varani, V. Tomás de Bérgamo. Y el Padre Pío de Pietralcina, estigmatizado que vive en su convento de San Giovanni, causando admiración y atracción irresistible a los hambrientos de misterio que despiertan de la modorra del racionalismo y del materialismo ambiente.

No fué vana para el mundo la lección de la locura del Santo Poverello, ni dejaron sus lágrimas de fertilizar el suelo de la Iglesia a través de los siglos. Por eso en estos tiempos en que la vida del mundo cede por la base, se necesita un tónico poderoso, y sale al encuentro el Pobrecito de Asís, mostrando al mundo desilucionado el cielo estrellado de los que allá llegaron por sus caminos

El Primado de Roma y la Crítica Contemporánea

por Domenico Grasso, S. I.

NOTA.— El P. Grasso es profesor en la Universidad Gregoriana de Roma. Dedica este trabajo a los lectores de Mensaje.

La polémica entre protestantes y católicos, que se inició con la separación de Lutero, ha ido manifestándose cada vez con mayor claridad, durante el curso de estos cuatro siglos, hasta alcanzar un tono, si nó de serenidad, por lo menos de recíproco esfuerzo de comprensión. Se discutió en el principio sobre la justificación por la sola fé, de si eran o no necesarias las obras, de la predestinación y de tantos otros problemas importantes, sin duda, pero que dependen todos de una cuestión de base, propuesta con la mayor decisión por los católicos y relegada en la sombra, por los protestantes. El surco que dividía las partes en dos campos, armado uno contra otro, estaba constituído, en primer lugar, por el problema de la Iglesia. ¿Quiso Cristo fundar una sociedad religiosa, visible y organizada, destinada a permanecer hasta el fin de los siglos? Y en la hipótesis afirmativa ¿puso El, a la cabeza de esa sociedad, a un hombre particular, que se distinguía entre los demás apóstoles, dotado de la plenitud de la potestad de jurisdicción, además de la infalibilidad de magisterio?

Al no admitir los protestantes como fuente de verdad, sino la Sagrada Escritura, precisamente sobre ésta hubieran debido apoyarse los estudiosos de una y otra parte, con el fin de justificar las respectivas posiciones. Y entre los pasajes bíblicos resaltaba sobre todos, un texto del primer Evangelio, allí donde en los alrededores de Cesárea de Filipo, constituyó Jesús a Pedro, fundamento de su Iglesia. *"Tu eres Pedro,* dijo al apóstol de Betsaida que había confesado su divinidad, *y sobre esta piedra, constituiré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a tí te daré las llaves del Reino de los Cielos y todo cuanto atáreis sobre la tierra quedará atado en el Cielo y cuanto desatáreis sobre la tierra, quedará también desatado en el Cielo".* (Mateo XVI, 17-19).

Es demasiado claro el texto y está excesivamente saturado de consecuencias, para que la exégesis protestante no advierta el escollo que él representa contra el propio rechazo de reconocer en la Iglesia de Roma la auténtica institución de Cristo. Y, en efecto, Lutero, aunque declaraba el episodio de Cesárea de Filipo, como el punto culminante del primer Evangelio, negaba en la forma más rotunda que éste se refiriese a la persona de Pedro y lo atribuía dirigido a la Iglesia misma, edificada en espíritu. (Luthers Werke, Weimar, Ausgabe, Vol. VII, pág. 709). Es en verdad, una interpretación muy extraña, ya que está clarísimo que Jesús habla a Pedro: "Y yo te digo, que tú eres Pedro y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. (Mateo XVI, 18). Poco antes ha designado al Apóstol con el nombre del padre: "Bienaventurado eres ¡oh! Simón, hijo de Juan".

Sólo es explicable la interpretación e Lutero, cuando se piensa que en aquel texto, él veía como escrita en filigrana, la figura del Papa, considerado por él como el Anticristo. A cuatro siglos de distancia, el escritor protestante K. L. Schmitd, al recordar la exégesis de Lutero, dirá justamente, que sólo el temor a las consecuencias, podía inducir al fundador del protestantismo a un error tan evidente. (Die Kirche des Urchristentuns. Festgabe Adolf Deissmann. Tuebingen 1927, p. 299).

Aún hoy, no ha desaparecido el te-

mor a las consecuencias. Y precisamente en este clima de temor, con el fantasma de Roma en la mente, los críticos protestantes, desde fines del siglo pasado hasta nuestros días, han fraguado una serie de teorías, con el fin preciso de arrancar a la exégesis católica, el arma formidable que en el texto de Mateo, se encuentra. Nosotros lo examinaremos, como una contribución a aquel trabajo de esclarecimiento que, a pesar de todo, va efectuándose actualmente, en el seno del protestantismo.

LA AUTENTICIDAD DEL TEXTO DE MATEO XVI, 17-19.

La tentativa de hacer remontar el texto del primado de Pedro a una interpolación hecha con fines de propapaganda por la Iglesia Romana, proviene de una serie de estudiosos protestantes, los cuales, no pudiendo admitir en Jesús, una Iglesia distinta de la Sinagoga, necesariamente debían considerar privada de fundamento, una promesa de fundación de la misma, como aquella que en el Evangelio de San Mateo se registra. Entre otros, trata de esto Holtzman, seguido, por lo menos parcialmente por Harnack.

Pero bien pronto, los patrocinadores de la inautenticidad, se vieron obligados a dar marcha atrás. Para que un texto sea interpolado, se requiere que falte por lo menos en alguno de los códices más importantes. Y, por el contrario, la crítica textual, después de la pacientísima investigación de Von Soden y otros estudiosos, constató sin que haya posibilidad de impugnación, la existencia de aquel texto, en los 4.000 códices griegos, en las versiones de los primeros siglos y en los Padres de la Iglesia anteriores al siglo IV, con una concordia, explicable sólo en la hipótesis de la existencia del texto, en el original de Mateo.

Esto aparecía todavía más claro, si se confrontaba el pasaje de Mateo, que se quería hacer pasar por interpolado, con un texto de la primera carta de Juan (I, Joann, 5,7). Según muchos autores, no puede haber duda de que aquel texto trinitario, aún cuando de una belleza incomparable en la sencillez de su expresión del dogma máximo del Cristianismo, ha sido interpolado. Y la prueba evidente está en el hecho de que falta en todos los códices griegos, o sea en los códices más importantes. En cambio, no puede decirse lo mismo del famoso texto de Mateo. Sólo un propósito deliberado podría hacer cerrar los ojos ante la evidencia. Por otra parte, parece, todavía más incomprensible que una interpolación hecha con fines de propaganda, se haya insertado, sólo en el primer Evangelio y no igualmente en los otros dos sinópticos. Si en tal sentido hubiese habido armonía, eso habría dado al truco, mayor verosimilitud, sirviendo de refuerzo al fin que se quería alcanzar. ¿Cómo se explica entonces, que la tentativa de la Iglesia de Roma, de constituirse señora de las demás, a través de una maniobra fraudulenta, no hubiese sido advertida por nadie, ni hubiese dejado huellas en la literatura cristiana primitiva? A propósito de esto, fácil es recordar la oposición que encontró el Papa Víctor, cuando hacia el año 190 quiso imponer a los obispos orientales que se conformasen a la práxis romana para la celebración de la Pascua. Si una cuestión de importancia tan secundaria, suscitó semejante resistencia ¿no habría encontrado, por lo menos alguna idéntica, la tentativa de la Iglesia Romana, de ponerse a la cabeza de las demás?

También la antigua iconografía cristiana, representaba a Pedro con las llaves y la liturgia de todas las iglesias estaba llena de la gloria del humilde pescador de Betsaida. Por lo tanto, no podía haber duda alguna de que las famosas palabras verdaderamente habían salido de los labios del Maestro.

Ante la evidencia, la alta crítica protestante cedió. Efectivamente, en 1941 Braun podía citar una larga lista de autores, para los cuales la autenticidad del texto de Mateo, es un hecho. Figuran en ella, los nombres de

Kattenbusch, Schmidt, ya citado, Wendland, Gloege, Mi-Chaelis, Schmienind, Otto, Newton Flew, a los cuales podían agregarse Linton, Jeremías y muchos otros. Aún hoy, hay algunos protestantes que están aferrados a esa cómoda teoría, pero son personas que nada valen, a quienes sus mismos cohermanos más serios no toman en cuenta. Schmidt considera esa teoría demasiado burda (zu grobschaechtig) para que puede tomarse en consideración.

Queda todavía por resolver una objeción que con frecuencia se hace contra la autenticidad del texto en cuestión: el silencio de los sinópticos en los sitios paralelos. Si en verdad el texto es auténtico ¿por qué no lo registran también Marcos y Lucas? Ya que se trata de algo tan importante ¿no hace pensar su silencio, en una interpolación debida a una hábil mano cristiana?

El primero que propuso este problema fué Eusebio, en el siglo IV y lo resolvió atribuyéndolo a modestia de parte de Pedro. El Apóstol al predicar en Roma, calló un episodio que tanto le honraba, por motivos de humildad. He ahí por qué Marcos que escribió sobre la predicación de Pedro, no lo registra y tampoco, por consiguiente Lucas que sigue el orden de Marcos. Otros exégetas han imaginado otras teorías. Pero para nosotros basta con asegurar que el silencio de uno o más evangelistas no quita valor a las palabras de otro. "Efectivamente, dice el conocido estudioso protestante Oscar Cullmam, no tenemos ningún derecho de dudar de la autenticidad de una palabra por la simple razón de que ella forma parte de la fuente de documentos particular a Mateo. Para citar sólo un ejemplo: cuantas perlas contenidas en el Sermón de la Montaña, deberíamos rechazar como no auténticas, si nos dejásemos guiar por este principio". (Oscar Culmann. Neuchatel París 1952 p. 154).

LA LEGITIMIDAD DEL TEXTO

Una vez abandonada la teoría de la interpolación, como pueril y anticientífica, los estudiosos protestantes trataron de alcanzar el mismo resultado de la negación del primado de Pedro, contenido en el texto de Mateo que estamos examinando, recurriendo a la hipótesis de la evolución espiritual, que les había sido sugerida por los principios de la "forgenschitliche methaode", consagrada con los nombres de Dibelius y Bultmann. El texto es verdadero, salido de la pluma de Mateo: sin embargo, al escribirlo, el evangelista no refería cuanto había dicho Jesús, sino lo que en aquel momento le sugería la evolución espiritual que en su alma se había verificado y así mismo en la de la primitiva comunidad cristiana, después de la muerte de Jesús. Cristo no había querido fundar una Iglesia, pero ésta, mientras Mateo escribía, estaba surgiendo, de sus palabras, por un fenómeno de generación espontánea. El mensaje evangélico comenzaba ya a solidificarse en una organización social, a cuya cabeza, debía necesariamente, estar colocado un hombre, precisamente Pedro, aquel que primero creyó haber visto a Jesús resucitado después de su muerte. Este hecho ceñía al Apóstol de Betsaida con una aureola de autoridad que alzaba su persona por sobre los demás.

El talón de Aquiles de la nueva teoría estaba en la gratuidad de sus presuposiciones. ¿Sobre qué fundamentos se apoyaba la afirmación de que Jesús no había querido fundar una Iglesia? Unicamente sobre la presuposición racionalista de que un israelita no podía concebir una sociedad distinta a la sinagoga, de la cual era hijo. Pero admitir eso, significaba negar la divinidad de Cristo y salir del terreno de la historia, para introducirse en el de una filosofía que muy lejos estaba de ser clara. Y luego, era fácil observar que si Jesús, como buen hebreo, no podía pensar en una sociedad que fuese distinta a la sinagoga, tampoco podían pensar en eso los apóstoles y especialmente Pablo, ya que ellos también eran hebreos y estremadamente apegados a su nación. Además es extraño

que la figura de Pedro que es idealizada hasta el punto de convertirse en vicario de Cristo, conserve, en el mismo evangelio de Mateo, características que nada tienen de ideales. Después de la gran confesión de la divinidad de Jesús, que proporcionó al Maestro, la ocasión de proclamarlo fundamento de su Iglesia, es amonestado, a causa de las palabras escandalosas con las cuales trató de hacer desistir a Jesús de la Pasión. (Mateo, 16, 23). En fin, es increíble que Mateo, tanto como los demás evangelistas refieran minuciosamente, la triple negación de Pedro en la noche de la Pasión. ¿Cómo puede decirse que una figura de este género haya sido idealizada? Según esos estudiosos, la idealización habría ocurrido en su punto de partida, en virtud de la aparición a Pedro, el día de Pascua, antes que a los demás Apóstoles. Pero entonces ¿cómo se explican que el texto del primado se encuentre en Mateo, que nada dice de aquella aparición y no en Lucas que la refiere?

De nuevo el temor a las consecuencias, paralizó el espíritu crítico de los autores protestantes. El famoso texto de Mateo podía ser discutido y comprendido, sólo en una atmósfera de serenidad.

EL VALOR PROBATIVO

Es aún más errada la discusión sobre el valor probativo del texto que estamos examinando.... También aquí, la crítica protestante debe moverse sobre rieles trazados con anterioridad.

Teodoro Zahan inventó una exégesis que se hizo famosa. El texto debía leerse así: "Y a tí ¡oh Pedro! yo te digo: "Sobre esta roca fundaré mi Iglesia". Y al pronunciar su última expresión, Jesús se habría indicado a sí mismo". Por lo tanto, El y no Pedro, es el fundamento de Su Iglesia. Evidentemente semejante exégesis falsea por completo el sentido del texto. Jesús repite dos veces: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra fundaré mi Iglesia". El texto griego, del cual tradujo el compilador griego de Mateo, debía encontrar el mismo término (Kefa) en el primero y en el segundo miembro de la proposición, para indicar la identidad de la misma persona.

Menos todavía, puede aludir Jesús, con aquellas palabras, a la fe de Pedro como distinta de su persona. Cullmann ya citado llama esta hipótesis, "poco satisfactoria". En el texto, nada puede servir de apoyo a esta interpretación. "Por el contrario, observa este autor, el paralelismo entre los dos miembros de la frase — tú eres roca y sobre esta roca fundaré mi Iglesia— invita a identificar a la segunda roca, con la primera". (Culmann op. cit. p. 186). Al concluir su investigación sobre las varias hipótesis formuladas por la crítica protestante, para interpretar el texto de Mateo, excluyendo la persona de Pedro, Cullmann se expresa así: "Por esto, todas las interpretaciones protestantes que se esfuerzan de un modo u otro, por descartar la aplicación de esta palabra a Pedro, nos parecen poco satisfactorias. Dígase lo que se quiera, es verdaderamente la persona de Simón, la que Jesús consideraba como la roca, sobre la cual edificaría su Iglesia. Justamente sobre este discípulo, con las superioridades y debilidades que los Evangelios le atribuyen antes de la muerte de Jesús, justamente sobre él, portavoz del grupo de los Apóstoles, su representante en bien y en mal, y en ese sentido su roca, será, por lo tanto, fundada la Iglesia, que continuará la obra de Jesús sobre la tierra, aún después de su ascensión". (Cullmann, op. cit. pp. 186—187). Y concluye: "Es menester dar razón a la exégesis católica, cuando rechaza las interpretaciones que no toman en cuenta este hecho capital". (op. cit. p. 187).

Pero ¿qué potestad, entendió Jesús que confería a Pedro, con aquellas solemnes palabras? Nada menos que la potestad de jurisdicción. Un análisis objetivo y sereno del texto evangélico, demuestra que fué ésta, la intención del Maestro. Conforme al uso oriental, amante de metáforas, Jesús, a fin de manifestar la naturaleza de la potestad conferida a Pedro, se vale de tres imágenes: la del fundamento, la de

las llaves y la de atar y desatar. Las tres expresan la misma realidad: la potestad de jurisdicción.

En efecto, Pedro es constituído por Jesús, fundamento de la Iglesia, de una sociedad. Ahora bien, en una sociedad, el fundamento es la autoridad de jurisdicción: es ésta la que mantiene firme la unidad de los miembros y aleja las causas de disolución. Cuando la autoridad funciona en debida forma, tanto toda la sociedad como sus miembros están en buen estado; en cambio decae, apenas la autoridad se debilita. Por lo tanto, sólo con la potestad de jurisdicción, podrá ser Pedro el fundamento de la Iglesia. No menos evidente, es la segunda metáfora. Tanto en el lenguaje bíblico como en el profano, las llaves indican el poder de jurisdicción. En otro tiempo, cuando algún ejército se apoderaba de una ciudad, se entregaban las llaves al general de éste, en señal de dominio. Y aún hoy, cuando se ponen en manos de alguna persona las llaves de la casa, con ese acto, se le hace entrega de la propiedad de ella. Finalmente, la última metáfora indica el ejercicio del poder de las llaves: se atan y se desatan las voluntades de los hombres, porque se tiene poder sobre ellas, tal como justamente es el poder del superior sobre sus súbditos.

Por consiguiente, Pedro tiene el poder para dictar leyes a fin de atar y desatar las voluntades de sus súbditos, para enderezarlas al bien común. Esta potestad de Pedro es verdaderamente suprema, porque se extiende a todo aquello que es necesario al recto funcionamiento de la Iglesia y no necesita controles y aprobaciones de parte de otros. En efecto, cualquier cosa que ella ate o desate sobre la tierra, también será atada o desatada en los cielos. Pedro es responsable de sus obras, sólo ante Dios, de quien ha recibido la autoridad.

A fin de huir de la fuerza de nuestra argumentación, muchos autores protestantes recurren a la llamada "teoría de los estratos". (Schihtentheorie). Pedro es el fundamento de la Iglesia, porque es el primer estrato de un edificio, la Iglesia, que viene construyéndose durante el curso de los siglos, hasta el tiempo de la segunda venida de Jesús. El poder a él conferido, no es, por lo tanto, el de jurisdicción. Pero aún aquí, nos encontramos frente a una de esas escapatorias de que la crítica protestante se muestra rica. Hace poco, Richard Baumann, pastor protestante, ha reconocido con toda claridad, en un interesantísimo libro, que esta teoría, no explica nada. Es inadmisible, porque concibe a la Iglesia, así como era en el día de Pentecostés, como algo comenzado, que va construyéndose poco a poco. Y es todo lo contrario. Aparece la Iglesia, desde el primer día de su vida como un organismo viviente, que aunque crezca y se desarrolle, ya es tan completo en sus partes, como es completo el cuerpo del niño que se encamina hacia la juventud y la madurez ¿Qué relación, dice Baumann, deja subsistir la teoría de los estratos de nuestra Iglesia, con la Iglesia del Nuevo Testamento? Ninguna. Ya que a una Iglesia dirigida por un jefe, la reemplazó una Iglesia no dirigida por nadie. O al menos, en la teoría de los estratos de nuestros obispos ¿puede haber una cierta sucesión de los Apóstoles y de los Profetas, sin la comunión con la *piedra?* ¿Una misión del monte (de la ascensión) en la que Pedro no hubiese estado cerca de ellos (los Apóstoles)? No hay allí ninguna sucesión del oficio apostólico". (Richard Baumann. Des Petrus benkentniss und Schluessel. Stuttgart 1950, pág. 56).

CONCLUSION

Hemos llegado así al término de nuestra reseña. La historia de la exégesis bíblica del texto de Mateo que sirve de fundamento al primado del obispo de Roma sobre la Iglesia universal, si documenta la importancia del episodio de Cesárea de Filipo, justifica también con documentos, el esfuerzo titánico hecho por la crítica protestante, para apartar de la apolo-

gética católica la posibilidad de fundarse en eso para apoyar la potestad universal del Papa. Estos esfuerzos que van, de la teoría de la interpolación a la tentativa de referir las palabras de Jesús, no a Pedro, sino a su fe, se han revelado incapaces de resistir al examen de una crítica serena. Uno de los más grandes exégetas protestantes que actualmente vive, Culmann, varias veces citado ha ratificado con su autoridad, la exactitud de una interpretación de la que ningún católico, jamás había dudado. Veremos en un próximo artículo, hasta qué punto sean las palabras de Jesús a Pedro, la presuposición bíblica del primado de jurisdicción del Obispo de Roma, sobre toda la Cristiandad.

NOVEDADES DE EDICIONES PAULINAS

N O V E L A S

FIDELIDAD.— M. Ragazzi ..... $ 600.—
Esta nueva obra de María Ragazzi, nos enfrenta con 5 dramas de mujeres a través de una narración fuertemente humana y realista

EL POZO ES PROFUNDO.— M. Ragazzi ..... $ 400.—
LA LUZ DE LA MONTAÑA.— R. Claude ..... $ 200.—
LOS TRAPEROS DE EMMAUS.— B. Simon ..... $ 800.—
EL CORAJE DE VIVIR.— M. Van der Meersch ..... $ 300.—
A ORILLAS DEL TIBER.— A. Barrere ..... $ 150.—
ESCRITOS INTIMOS.— F. Mauriac ..... $ 700.—
COMPAÑEROS DE ETERNIDAD.— A. M. Carré ..... $ 300.—
EL MUNDO, LA CARNE Y EL PADRE SMITH.— B. Marshall ..... $ 650.—
EL ORO DE NAPOLES.— G. Marotta ..... $ 700.—
EL LIBRO NEGRO.— G. Papini ..... $ 625.—
CUADERNOS DE ORIENTACION.— (12 Títulos) ..... c/u. $ 50.—

LA SAGRADA BIBLIA PAULINA:

En Rústica ..... $ 700.—
En Cuerina ..... $ 900.—
LA BIBLIA DE NACAR COLUNGA ..... $ 1.530.—

SE ENVIA A PROVINCIAS CONTRAREEMBOLSO
Haga sus pedidos a LIBRERIA SAN PABLO — Casilla 3746
Alameda 1626 — Fono 89145 — Santiago Chile

El Problema Religioso en el Norte Bravo Chileno

por Gerardo Claps G., S. I.

La Iglesia es la continuación de Cristo. En ella se perpetúa el "misterio" de la Encarnación. Así como la humanidad del Verbo dependió en su desarrollo y en sus manifestaciones de las condiciones concretas que El mismo eligió para realizarse, así también su Cuerpo Místico va creciendo sujeto al influjo de las circunstancias históricas. Otro hubiera sido el acento de Cristo si se hubiese encarnado en un pueblo distinto del judío, otra hubiese sido su manera de expresarse si hubiese conocido otra formación intelectual, frecuentando otros pueblos, vivido en otros climas y paisajes. Lo mismo sucede con la Iglesia. Por eso, al tratar de comprender la situación religiosa del Norte de Chile, no podemos prescindir de referirnos a su historia y a las condiciones de vida de su población.

EL PROBLEMA ORIGINAL

La región que nos preocupa abarca las provincias de Tarapacá y Antofagasta más el departamento de Chañaral, o sea, el territorio que se extiende al norte de Copiapó. Son 200.000 Kms.^{2} Dejado atrás el último valle transversal, el desierto acompaña al viajero durante cerca de 1.000 km. hasta la frontera con Perú. Hace cien años esta región estaba muy despoblada. Los raros oasis mantenían una escasa población, a la que habría que sumar los habitantes de uno que otro puerto insignificante. En conjunto, no podía haber en dicha zona más de 30.000 habitantes. Hoy, hay en ella 307.500 habitantes. Este aumento se produjo principalmente entre los años 1885 (al terminar la guerra del Pacífico) y 1925. Este hecho es importante para comprender la situación de la Iglesia en el Norte. Se ha producido allí un gran aumento de población, originado por la llegada de trabajadores para la explotación minera. Este éxodo afectó principalmente las provincias del Norte Chico (Coquimbo y Atacama). Hace unos años, y todavía hoy, era raro encontrar un hombre maduro en el departamento de Huasco (Provincia de Atacama) o en la Provincia de Coquimbo, que no hubiese recorrido la pampa y soportado sus duras faenas. ¿Llegaron sacerdotes con estos obreros? Llegaron; pero, en un número insuficiente. (1) Así es

(1) Anoto los religiosos que han ido llegando para prestar su cooperación al escaso clero secular que tenía a su cargo el cultivo espiritual del Norte Chileno:

en 1897, llegaron a Iquique los Salesianos; dirigen un Colegio y tienen a su cargo una Viceparroquia;

en 1903, los PP. del Corazón de María se establecieron en Antofagasta; tienen una parroquia y escuela primaria;

los PP. de la Congregación de la Misión (Paúles) trabajan en Arica y desde allí atienden las parroquias del interior en Belén y Putre; no consta en la Guía Eclesiástica de Chile la fecha de su arribo; actualmente dos capuchinos italianos suplen a los PP. Paúles.

en 1908 los Franciscanos Belgas llegaron a Iquique; tienen parroquia con escuela en la ciudad, y en Huara; desde 1945 regentan una parroquia en la ciudad de Antofagasta; atienden también la parroquia de Chañaral;

después de casi 30 años (1908-1936), llegan los Jesuítas a Antofagasta y se hacen cargo del Colegio San Luis; más tarde, 1945, toman la parroquia de Chuquicamata, y la atención de Mejillones;

en 1938 llegaron los Misioneros de la Sagrada Familia; atienden la Parroquia de Tocopilla y la de Pedro de Valdivia;

en 1947 los PP. Oblatos de María Inmaculada se hacen cargo en Iquique de la Gruta Cavancha, y de las Oficinas Salitreras Humberstone y Victoria; más tarde se extienden a An-

como podemos afirmar que el Norte Bravo ha sido la región de Chile *menos favorecida* por un cultivo religioso y la que ha presentado más dificultades. Era imposible esperar vocaciones de esos rudos trabajadores ya maduros, sometidos a una faena inhumana y soportando una vida durísima con el solo objetivo de ganar dinero y volver al hogar. Los sacerdotes tenían que venir del sur del país; pero el sur no los podía dar en esa época. Recién se estaba organizando, por decirlo así, la Iglesia Chilena. La nominación de Obispos y la constitución de seminarios fueron de los principales problemas que afectaron a toda la Iglesia Hispanoamericana en los primeros pasos de nuestra vida independiente. Por eso, en aquellos años, muchos trabajadores emprendieron el viaje hacia el norte y formaron una nueva comunidad en el desierto, sin que en ella el sacerdote ocupase el lugar que le corresponde en un pueblo cristiano.

Este es el problema original del Norte Bravo.

Sin sacerdotes, no hay sacramentos, no hay culto, no hay predicación, no hay enseñanza religiosa en las Escuelas, ni florecen las organizaciones religiosas. En una palabra no hay vida cristiana. Tal es la situación general de Latinoamérica y una de las más graves dificultades que afecta a la Iglesia en nuestros días; el Papa en su carta al Cardenal Piazza, Presidente de la Conferencia de los Obispos latinoamericanos, celebrada en Río de Janeiro a continuación del Congreso Eucarístico Internacional, manifiesta en primer lugar su honda preocupación por la penuria de clero en nuestras naciones. (Véase Mensaje octubre, 1955, pág. 381) Chile, aunque en menor escala, participa de esta situación; pero, dentro de Chile, podemos observar una desigual repartición de sacerdotes y denominar al Norte como una *"región menos favorecida"*. Hace 15 años la proporción en Chile era de un sacerdote por cada 2.900 católicos; en la diócesis de Antofagasta, en cambio, la proporción era de uno por 6.000. Actualmente, tenemos en Chile un sacerdote por 4.429 habitantes (Anuario Pontificio, 1954); y en las diócesis de Iquique y Antofagasta, uno por 4.500.

El ligero aumento de estos últimos años se debe a la llegada de los jesuítas a Antofagasta (1936), de los Sacerdotes de la Sagrada Familia a Antofagasta (1938), y de los PP. Oblatos a Iquique (1947).

Es de notar que en la diócesis de Iquique (130.000 católicos) hay, incluídos el Exmo. Sr. Obispo y un Capellán de Ejército, 7 sacerdotes del clero secular; y en la diócesis de Antofagasta (140.000 católicos) comprendido el Excmo. Sr. Obispo, 14 sacerdotes del clero secular (datos de 1952). Antofagasta cuenta con un seminarista que estudia filosofía en Santiago. Algunos seminaristas menores hay en la misma ciudad de Antofagasta. Iquique no tiene seminaristas mayores; ignoramos si tiene seminaristas menores. Tal es el futuro próximo. (2).

---

tofagasta: parroquia de Toco y Oficina Rica Aventura, y luego abren casa en Antofagasta. Sobre la obra de los Oblatos, véase Mensaje, Vol. II, N°. 19, junio 1953, pág. 172.

Para ser completos hemos de indicar la ayuda que prestan las religiosas; en Arica las Hijas de Santa Ana (Colegio y Hospital).

en Iquique: las Salesianas, el Buen Pastor, Hermanitas de los Pobres y Religiosas Oblatas del Santísimo.

en Antofagasta: Damas Inglesas (Colegio secundario); Buen Pastor, Hermanitas de los Pobres, Providencia (Asilo y Escuela), Hijas de Santa Ana (Hospital).

(2) Las actuales diócesis de Iquique y Antofagasta al constituirse en 1882 en Vicariatos Apostólicos, después de la anexión de esos territorios a Chile, no se confiaron al cuidado de una Orden o Congregación religiosa para que ésta, así como se hizo en la Araucanía, tomase la responsabilidad total de la evangelización, en ausencia del clero nativo, que debería con el tiempo formarse — creemos que esto fué una lástima — sino que, los Prelados designados para el gobierno eclesiástico, miembros del clero secular, procuraron, para la cura de almas, sacerdotes de buena voluntad. La experiencia de un Instituto religioso misionero, junto con

Esto es lo que dicen las estadísticas, pero el lenguaje de la realidad que se extiende más allá de los números es aún mucho más impresionante. Nos referimos a uno que otro caso. La Parroquia de Mejillones, con 3.800 habitantes en el puerto y unos 400 en la guanera próxima, está atendida en lo espiritual por un sólo sacerdote que reside en Antofagasta, o sea, a 80 km. de distancia, el cual al mismo tiempo es profesor en el Colegio San Luis de dicha ciudad, con horario completo de clases, atención de laboratorios, de la estación sismológica, etc. La única atención parroquial que puede ofrecer a sus feligreses es la Misa y predicación del domingo. La Parroquia del Mineral de Cobre de Chuquicamata, con 28.000 habitantes, es de las parroquias mejor atendidas de la Diócesis de Antofagasta; pues bien, allí trabajan 3 sacerdotes jesuítas, que han de enseñar religión a unos 5.000 alumnos de escuelas primarias, atender la capellanía del Hospital, dirigir una Escuela-Taller, asesorar la ASICH (Acción Sindical Chilena) y varias otras instituciones y además dedicarse al trabajo propiamente parroquial. Tres padres franciscanos belgas tienen a su cargo la parroquia más grande de Antofagasta, donde se encuentran las poblaciones que se han ido formando recientemente en la periferia de la ciudad. Algunas de estas poblaciones, con varios miles de feligreses, se han de contentar con una Misa dominical celebrada por uno de los padres que en seguida ha de marcharse a otras poblaciones. ¿Qué posibilidad queda de un cultivo espiritual en profundidad? (3)

En el extremo sur del Norte Bravo Chileno, dentro ya de la "Prefectura nullius" de Copiapó, se encuentra la parroquia de Chañaral. Allí comienza el "desierto chileno" que se extiende hacia el norte hasta Tacna, la frontera con el Perú. Chañaral cuenta con 18.000 habitantes diseminados en 5 poblados de mineros. Se encuentra en la región salitre, cobre, plata y oro. "Compañías norteamericanas, dice el P. Luis M. Thys, franciscano belga, párroco de Chañaral, utilizan la mano de obra local y se llevan a Estados Unidos el mineral casi en bruto. El primer problema de los mineros es de índole social. Los salarios son bajísimos: el sueldo máximo no excede de 200 pesos y el medio es de 112 pesos diarios (un dollar equivale hoy día a 700 pesos chilenos). Afortunadamente se ha logrado que las Compañías asuman algunos obreros casados (antes sólo admitían solteros) pagándoles un subsidio familiar. Otra ventaja son las cooperativas de consumo, que facilitan a precios módicos los artículos de primera necesidad. Pero la alimentación es solamente una parte del presupuesto familiar. El vestido, calzado,

---

los recursos de personal y medios económicos, habrían, a no dudarlo, cambiado la fisonomía espiritual de esas diócesis.

(3) Situaciones semejantes o aún más críticas hay, por ejemplo, en Arica, donde las tres parroquias de todo el departamento que se extiende de mar a cordillera, están atendidas por sacerdotes que residen en Arica. En esta ciudad, hay cuatro sacerdotes para la atención espiritual de un departamento de 16.521 kms.2 con una población de 30.307 habitantes. En la ciudad de Arica, las religiosas Hijas de Santa Ana tienen un Colegio y dirigen el Hospital. Con esto, y el cuidado espiritual de 23.033 habitantes de la Comuna de Arica, estarían bien ocupados los 4 sacerdotes; pero, además han de visitar el interior: a su cargo está la parroquia de Belén (comunas de Belén y Codpa) con 2.597 habitantes, y la de Putre (comunas de Putre y Gral. Lagos) con 4.677 habitantes. En Gral. Lagos está el pueblo de Aguas Calientes con 1.216 personas. Sin duda Arica no es de los departamentos peor atendidos en el norte. (Todos estos datos son de 1952). Pisagua (departamento) con 3.458 habitantes, carece por completo de sacerdote. Un dato es desolador: en 1932 había en la Diócesis de Antofagasta 31 sacerdotes seculares (10 estaban ausentes), y en 1952 había 14; en Iquique en 1932 había 16 sacerdotes seculares, y en 1952 quedaban 7.

medicinas, etc., son otras tantas necesidades ineludibles. A veces, padres de familia se han visto obligados a vender la comida para comprar medicinas a sus hijos". Respecto a la situación religiosa de sus feligreses continúa el P. Thys: "el bautismo es el único sacramento que reciben con regularidad; lo demás, excepto las procesiones, les parece superfluo. Los resultados del ministerio apostólico entre los hombres son casi nulos. La ignorancia religiosa, debida a la escasez de clero, unida a una ausencia casi absoluta de sentido moral, parece ser la causa de situación religiosa tan deplorable. No existe el concepto de obligación; el argumento de autoridad no vale". El P. Thys, cree, sin embargo, que la causa principal de este déficit espiritual, es "la situación económica no ya precaria, sino sencillamente miserable, a que se ve reducido el sacerdote que desea dedicarse al ministerio parroquial". (Fides, 25-VI-1955). En una diócesis del norte, hace dos años, un párroco recibía 200 pesos mensuales (entonces medio dollar), y la parroquia por ser de creación reciente no le proporcionaba otras entradas. Así hay sacerdotes que ante la necesidad extrema, se ven obligados a dedicarse, en parte, al comercio o cultivos.

Hay poquísimos sacerdotes en el norte chileno, y los que allá trabajan en muchos casos se encuentran en situación de verdadera miseria. Será muy difícil, por no decir heroico, en tales circunstancias, que el sacerdote agobiado por el trabajo y desprovisto de lo indispensable para una vida honesta, procure despertar vocaciones entre los jóvenes, pocos en número, que se acercan a la parroquia. No posee por lo general esas disposiciones psicológicas, necesarias, para presentar su ideal de vida, que supone heroismo.

INESTABILIDAD DE LA POBLACION

Hemos señalado, simplificándolo ciertamente, el primer factor del problema religioso del Norte. Será conveniente considerar algunas de sus derivaciones. En efecto, no sólo ha habido un aflujo de población (aumento de 30.000 hace cien años a 307.500 en la actualidad), sino un flujo constante. Esto es, la gente de paso en dichas provincias nortinas ha constituído siempre una porción considerable de sus habitantes. Es así como desde el año 1930 a nuestros días el Norte Bravo apenas a mantenido su población; pero sí, la ha renovado. Además el movimiento de rotación dentro de la misma zona ha sido siempre muy intenso. En la minería, no sólo las fortunas, también los hombres están sujetos a fluctuaciones. En nuestra pampa es inmenso el número de oficinas desaparecidas y boquetes de minas abandonadas. El cierre de esas faenas significó un trasplante de todo un grupo humano.

Es fácil deducir las consecuencias que acarrea este fenómeno. Falta la estabilidad necesaria para un cultivo religioso y surgen problemas morales inevitables. La lejanía de la familia, la ausencia de un control moral ejercido por el medio ambiente, el porcentaje elevado de hombres, respecto de las mujeres, pues la pampa requería hombres duros y fuertes y las Compañías, al menos antes, admitían solamente solteros, las mismas condiciones de trabajo y la organización de la vida de los campamentos, donde en las horas libres sólo era posible refugiarse en las cantinas, conducían a manifestar, sobre todo, el aspecto animal del hombre.

Los dramas reales de familias deshechas por la separación menudearon en el norte de Chile. El marido dejaba su hogar en el Norte Chico (Atacama y Coquimbo) para buscar trabajo en la pampa y hacer venir a su esposa e hijos una vez que se hubiese instalado, o bien, regresar al sur con alguna fortuna. Muchas de estas separaciones fueron definitivas. No por casualidad, las provincias del Norte Chico tienen en Chile el triste record del más alto porcentaje de hijos ilegítimos. Es de notar que este éxodo de

hombres de trabajo del Norte Chico a la pampa, se acentúa, cuando a causa de la sequía, la agricultura de los valles transversales de Coquimbo y Atacama, sufre graves trastornos, y esto sucede con demasiada frecuencia. Se debería intensificar al máximum el regadío artificial en regiones, por otra parte, tan fértiles. Es una lástima que el "Plan Serena" haya quedado, en este punto, paralizado (4).

EXTRANJEROS

Chile no es un país de fuerte inmigración. Sin embargo en los extremos sur y norte de nuestro territorio las colonias extranjeras son numerosas. Se explica el hecho, porque estando estas regiones en vías de formación, ofrecían al inmigrante mayores posibilidades. En general, se puede decir, del extranjero: viene al Norte para trabajar y hacer fortuna; generalmente deja de practicar su religión al instalarse en ese nuevo ambiente; pero vuelve fácilmente a la práctica religiosa una vez que se ha arraigado en la región.

La diferencia fundamental entre el nacional y el extranjero estriba en que el primero, carece del sentido de la previsión y del ahorro, en cambio el extranjero lo exagera. Posee éste además un fuerte espíritu de familia, que falta al trabajador de nuestro pueblo. El amor a su familia y el carecer de lazos con otras regiones del país, ha contribuído a fijar a los extranjeros definitivamente en el Norte, aportando así un grupo de familias sólidas, bien arraigadas, que dan un sello característico a la colectividad nortina.

Poco han aportado los extranjeros en el campo religioso; más bien han agudizado el problema. Muchos de ellos son eslavos, de religión griego-ortodoxa, otros anglo-sajones protestantes. Esto ha favorecido el indiferentismo y el alejamiento de las prácticas religiosas en los católicos. La primera generación de los convertidos al catolicismo suele ser religiosamente fría.

NATURALEZA

La pampa es dura. El agua falta por completo; la tierra aparece desnuda, sin áreas verdes, sin un árbol. Tanto es así que los nacidos en la pampa no saben distinguir un álamo de un sauce o un eucaliptus. Para ellos, todo vegetal grande y con un tronco leñoso es un "árbol", sin mayores especificaciones. Podemos comprender el efecto psicológico de ese ambiente natural sobre el hombre venido de otras regiones. Mientras el sol golpea terriblemente, no encuentra una sombra bajo la cual refugiarse; cuando está cansado, no tiene nada que mirar, sino la misma tierra; si quiere salir, no tiene donde ir, pues el desierto es el mismo por todas partes.

SISTEMA DE VIDA

La explotación minera no es obra delicada. Exige un enorme esfuerzo físico. ¿Qué encuentra el hombre del Norte al término de una jornada agotadora? ¿Qué posibilidades tiene de descansar y de distraerse? Las circunstancias son tales que la vida cultural es pobrísima y casi imposible para los pocos que tendrían acceso a ella. La inmensa mayoría de los ingenieros y empleados de la pampa confiesan haber experimentado, en este sentido, un "embrutecimiento". Todo esto no favorece ciertamente la vida cristiana.

El deporte está al alcance de todos. Constituye un factor de primera importancia; el Norte Bravo, siempre ha

---

(4) Hay un proyecto pendiente en la Cámara de Diputados que propicia la construcción de cinco tranques (Canelillos en Illapel; Paloma, en Ovalle; Lagunillas, en Coquimbo; Puclaro, en La Serena; y Alcohuar, en el departamento de Elqui. Se beneficiarían 100 mil hectáreas que se incorporarían a la agricultura. Ojalá se lleve adelante tan patriótica iniciativa. (datos de El Mercurio, de Santiago, 27 sept. 1955, p. 21).

presentado excelentes deportistas, sobre todo en el período amateur. Por el año 1930 los campeones de fútbol, básquetbol y box se repartían invariablemente entre Iquique, Pedro de Valdivia, María Elena y otras localidades nortinas.

Fácil es comprender que en esta naturaleza y en este clima psicológico, en que lo físico adquiere un volúmen tan considerable, el hombre sienta una fuerte necesidad de compensación y que los instintos se manifiesten casi con violencia.

El cine y la radio han aportado, en estos últimos años, un nuevo elemento a la vida de la pampa. El mensaje de Cristo, como puede fácilmente imaginarse, no resuena en ellos.

BASE NATURAL CRISTIANA

¿Son todos los caracteres de la vida nortina desfavorables al cultivo religioso ? Evidentemente no. En ese género de vida dura se ha fraguado un tipo de hombre lleno de virtudes humanas y de posibilidades cristianas. Nos referiremos a éstas brevemente.

La sola presencia de esos hombres en el desierto basta para confirmar lo que hemos afirmado. La primera generación fué una generación de pioneneros. Hoy, superadas las dificultades iniciales (no había caminos, ni casas, ni instalaciones de ningún género, ni manera de estar seguro en el aprovisionamiento de víveres y de agua), la vida en el desierto nortino tiende a manifestarse menos heroica.

El hombre del norte, para vivir tiene que luchar, dominar los factores adversos, está obligado a un esfuerzo constante. Así se han formado hombres íntegros y capaces de sacrificio. El roce social y un intenso cultivo intelectual no logra borrar la estampa viril del hombre acostumbrado a faenas duras. El Cristianismo tiene allí una rica veta que explotar.

Hay algo más. La vida solitaria se hace imposible en el Norte. Unos dependen de otros. Se palpa esta mutua dependencia. El trabajo, la movilización, las diversiones, sólo son posibles en común. De aquí que el sentimiento de solidaridad sea muy pronunciado. Es éste un nuevo elemento, cualidad natural aptísima, susceptible de ser elevada por la gracia y de facilitar a ésta su entrada y su presencia.

Más aún. Para abrirse camino, el hombre de la pampa, tuvo que superar injusticias sociales. Se vió obligado a hacer valer sus derechos con firmeza, para no ver burlados sus esfuerzos y sus legítimas aspiraciones por una vida más decente que había pensado conquistar mediante el trabajo penoso de las minas y salitreras. El despertar de las clases trabajadoras chilenas se produjo precisamente en las tierras del salitre y del cobre nortino. Por desgracia sus ansias de justicia encontraron eco solamente en los elementos marxistas. La primera representación comunista en el Parlamento chileno procedía de la pampa salitrera. El obrero del norte tiene una larga experiencia de lucha. Si bien es cierto que los marxistas dominan ampliamente en las organizaciones obreras del norte, en la CUTCH (Central Unica de Trabajadores de Chile) en la Confederación del Cobre y otras, y esto en buena parte por incomprensión y lo que es peor, por interés económico en ciertos sectores católicos, que no se resignan a independizarse de los representantes del capital, no puede desconocerse que las posibilidades para el Cristianismo son inmensas. Hay base humana sobre la cual construir. La justicia y caridad cristiana encuentra en esos hombres luchadores, su camino natural.

Todo esto explica también el alto espíritu cívico del Norte Chileno. El levantamiento, por ejemplo, que se produjo en Antofagasta el año 1932 no fué tanto una revolución como una protesta y un llamado a la constitucionalidad. Era la expresión del cansancio de la zona más productora del país (el cobre de Chuqui representa el 42%, el salitre el 23,5°/° de la exportación total de Chile) que pedía normalidad y respeto a la tradición política de Chile.

Los organismos que tal vez expresan mejor este espíritu son los *Centros para el Progreso de Antofagasta y de Tarapacá.* En ellos, hombres de todas las tendencias unen sus esfuerzos e iniciativas, prescindiendo de las ideologías que los separan y preocupados exclusivamente de servir a sus comunidades que hasta la fecha han sido las "Cenicientas" de Chile. La existencia de estos Centros y su funcionamiento son una muestra de lo que es capaz el nortino y de lo que ha progresado técnica y culturalmente, pero sobre todo de su solidaridad social.

Otra consecuencia del espíritu de empresa que se descubre en el nortino, es el sentido de la propia dignidad. Es consciente de sus derechos, los defiende, trata de instruirse y de progresar. Estas cualidades y la legislación social que les rige, coloca al trabajador de la pampa y sus puertos, en un nivel muy superior al del obrero campesino de la zona agrícola del sur, donde el régimen del inquilinaje en la gran mayoría de los fundos de esta zona, reduce al hombre a la calidad de siervo de la gleba quedando su situación en la mayoría de los casos pendientes de la voluntad del patrón, sin ninguna posibilidad de hacer valer sus derechos en un plano de respeto e igualdad. Ciertamente la situación del obrero del Norte deja aún mucho que desear; pero gracias a su hondo sentido de la propia dignidad se ha abierto camino en la conquista de sus legítimas aspiraciones. Sobre la situacion del campesino en la zona sur puédese ver un cuadro bastante exacto en el artículo de Tomás Cox Palma (Mensaje, octubre 1954, pág. 309); la situación es semejante, y en casos peor, a la allí descrita.

El número de analfabetos en la zona norte es menor que en cualquiera otra región del país. Falta es cierto una vida cultural elevada; no hay centros de enseñanza superior; pero abundan las escuelas primarias; la intrucción está más difundida.

ACTITUD FRENTE A LA IGLESIA

Los hombres que llegaron al norte desde hace un siglo hasta la fecha y a cuyo esfuerzo se debe el florecimiento económico de la zona, eran en su mayoría cristianos. Era gente sencilla que dejaba su hogar en Coquimbo o Atacama, obligado por la necesidad, con la esperanza de hacer fortuna en las faenas mineras. Poseía una tradición cristiana, pero sin cultivo religioso. Al salir de su ambiente, dejaron las prácticas que en él realizaban, porque no estaban preparados para captar su significado independientemente del cuadro local en que se habían criado, y porque la mayoría de las veces les era materialmente imposible cumplir sus deberes religiosos sin sacerdotes que les atendiesen. A pesar del alejamiento material de la iglesia y de los actos de culto, el minero conservó y conserva todavía una fe profunda. No ha perdido su sentido cristiano; se proclama católico y no es raro, cuando la ocasión se presenta, verle volver a una vida de intensa piedad. Algunas manifestaciones de este fervor espiritual se advierte por ejemplo en los Santuarios más célebres de la región, con ocasión de la fiesta patronal: así para la fiesta de la Virgen de La Tirana el 16 de julio (Santuario situado a 76 km. al interior de Iquique; data de los primeros años de la Colonia); para el primer domingo de octubre en el Santuario de la Virgen de las Peñas (a 80 km al interior de Arica, por el valle de Azapa); y considerable es el número de mineros del norte que acuden todos los años a Andacollo para las fiestas del 26 de diciembre y primer domingo de octubre.

Es notable el respeto que guardan al sacerdote. Las ideologías marxistas no han tocado aún el fondo cristiano de estos hombres. Les desconcertaría, y sería una calumnia, si incluso a los afiliados al partido comunista se les tachase de enemigos de la religión. Si en cierto modo ha habido una separación de la Iglesia, ésta se ha debido a circunstancias especiales inde-

pendientes de su voluntad. Los obreros son socialistas o comunistas porque no les queda otra alternativa; son estos partidos, los únicos, al menos hasta hace poco, donde han encontrado eco sus legítimas aspiraciones de superación. La Iglesia ha estado ausente. No hay animosidad contra la Iglesia; miran con respeto y simpatía a la gran mayoría de sus representantes.

Religiosamente, el Norte no está perdido; está abandonado; debemos ocuparnos de él antes que sea demasiado tarde. En realidad, *no es tarde;* desastrosa será su situación si se le deja crecer y adquirir su completa fisonomía sin un contacto profundo con la Iglesia de Cristo.

El que escribe estas líneas, está persuadido que la obra más importante que la Iglesia ha realizado en esa zona son sus colegios. A través de ellos se ha operado una importante obra de penetración y recuperación aprovechando el fundamento natural favorable de que hemos hablado y la buena disposición de su gente. Las cifras vuelven en este punto a mostrarnos la magnitud del problema. En la sola ciudad de Antofagasta, hace cuatro años, la población escolar se calculaba entre 23 y 25 mil alumnos. De éstos, solamente 2.500 a 3.000 frecuentaban los establecimientos católicos. Muy poco es el contacto de los niños con el sacerdote en las escuelas del Estado. Si comparamos esta proporción con la del resto del país, veremos nuevamente que el Norte es una región menos favorecida. En efecto, el 30% de la población escolar de Chile acude a colegios católicos. En el Norte es apenas el 10%.

CONCLUSION

En la vida de la Iglesia, los factores principales escapan a nuestra observación directa. Tendríamos que penetrar en la acción ejercida en el interior de las almas por el Espíritu Santo y en los méritos acumulados por tantos fieles y oscuros servidores de Cristo. Pero sabemos que el Espíritu Santo no cesa en su obra y sabemos también que muchos sacerdotes y religiosas han escrito humildemente en el Norte una de las páginas más bellas de la Iglesia Chilena. (5) Los chilenos estamos especialmente agradecidos a los sacerdotes extranjeros que allí trabajan: cordimarianos españoles, franciscanos belgas, paúles españoles, sacerdotes de la Sagrada Familia holandeses, oblatos de María Inmaculada canadienses, etc. No menos que a los extranjeros entre los salesianos, jesuítas y del clero secular. Sin ellos, el Norte estaría perdido. Se explica así que los Sres. Obispos hayan buscado, en estos últimos años, la solución a la escasez de clero, en órdenes o congregaciones religiosas, ante la imposibilidad inmediata de formar un clero reclutado en la región.

Cristo, para penetrar en el Norte, necesita más sacerdotes, más religiosos y más dirigentes seglares católicos. Es una necesidad nacional de la Iglesia que ha de ser resuelta con criterio nacional. No podemos dejar abandonada a sus escasos medios espirituales una zona que ha dado tanto al país y ofrece tantas posibilidades.

---

(5) Entre otros apóstoles del Norte Chileno se destacan Monseñor Luis Silva Lezaeta, Vicario Apostólico 1887-1896, y 1905-1928; el 3 de febrero de 1928 al ser erigido el Obispado, Mons. Silva fué designado el primer Obispo Diocesano de Antofagasta. En Iquique, Mons. Cárter, Vicario Apostólico (1895-1906), Su Eminencia el Cardenal Caro, Vicario Apostólico (1911-1926) y Mons. Carlos Labbé Márquez, Vicario Apostólico (1926-1929) y luego Obispo Diocesano (1929-1941).

Signos del Tiempo

EL SUD-ESTE ASIATICO

600 millones de hombres han gustado, de la noche a la mañana, la brisa embriagadora de la libertad. Jóvenes repúblicas han organizado sus cuadros en Pakistán, India, Ceilán, Birmania, Indonesia y Filipinas. Gobiernos inexpertos se han echado sobre sus hombros los problemas que les legaran exactoras administraciones coloniales. Han comenzado con la euforia del neófito. Establecieron democracias, prometieron soluciones a problemas seculares, pero pasaron los años y los problemas crecieron. Algunos eran países ocupados recientemente por los japoneses; la guerra, la ocupación y la liberación trastornaron la economía. Y a pesar de ingentes esfuerzos no se logra alcanzar los niveles de producción de pre-guerra. Indonesia fué esquilmada sistemáticamente por Holanda, ocupada brutalmente por Japón; el que boycoteaba a los extranjeros hacía patria; el pueblo se acostumbró y hoy todo el mundo roba o trabaja lento.

SITUACION DE LOS GOBIERNOS

Las nacientes democracias — a veces de sufragio universal, con el 85% de analfabetos — se vieron precisadas a hacer promesas estupendas. Pero no han cumplido. Los problemas eran superiores a sus fuerzas. En Indonesia los holandeses no prepararon al pueblo para el gobierno, sistemáticamente lo mantuvieron en la ignorancia: 18 ingenieros y 1 geólogo entre 80 millones de hab. En Pakistán los terratenientes de tal modo influyen en la Asamblea Constituyente que impiden toda reforma agraria. Son hombres-niños que se han encontrado de la noche a la mañana con este nuevo juguete llamado gobierno. La corrupción política y administrativa ha sido general en todos estos gobiernos. En Filipinas personas muy allegadas al Presidente aparecieron comprometidas en negocios turbios.

REFORMA AGRARIA

El rendimiento de la agricultura es bajísimo. En India el algodón rinde la quinta parte que en U.S.A. Y mientras este país posee 2 y medio millones de tractores, India sólo cuenta con 10.000. Y los 13 millones de ton. de abonos que usa anualmente E.E.U.U. contra las 200.000 de India explicarán por qué en este último país se necesitan 73 millones de trabajadores para producir lo que E.E. U.U. produce con sólo 8 millones. Países que bajo la interesada dirección extranjera tenían excedentes exportables, deben hoy importar su arroz o recibir millones de toneladas de trigo yanqui regaladas. En todas partes se hace necesaria una profunda reforma agraria que dé al cultivador la propiedad de la parcela que trabaja, y no una miserable participación. Pero los terratenientes son las clases cultas y las clases cultas están en el gobierno, y dilatan la solución. Además hay que diversificar los cultivos para librarse de la inestabilidad del mercado mundial. La mayoría de esos países son monoproductores. Entre tanto millones de hombres viven en el límite entre la pobreza y la miseria. Falta ayuda técnica, faltan máquinas, créditos, obras de regadío, falta sobre todo: propiedad de la tierra.

INDUSTRIA

Asia necesita industrializarse pronto. Hasta ahora ha exportado algodón en rama e importado telas de Lancashire. Las metrópolis aniquilaron las industrias domésticas para crearse vastos mercados. Con razón Gandhi tomó como símbolo de la liberación la rueca y el telar domésticos. Pero las industrias se desarrollan lento. Los capitales extranjeros son mirados con recelo, o estorbados. El lema de toda Asia es hoy: "Nacional y Asiático". Los capitales extranjeros no se sienten atraídos a países inestables. Y los nacionales buscan ganancias fáciles en el comercio de importación, en los préstamos y en las construcciones suntuarias.

ACTITUD ANTE OCCIDENTE

El Occidente es mirado con recelo. Se odia todo lo blanco y extranjero. Es mirado, — por un hábito de siglos — como sinónimo de opresión. Hay un deseo de afirmarse en lo propio, en ser "nacional y asiático". No se sienten en comunidad de destino ni con Rusia ni con las potencias occidentales. De ahí su "neutralismo". Occidente los ha humillado durante demasiado

tiempo. Envidian su técnica, pero desprecian su filosofía de la vida. El cristianismo que se les presenta es el de los colonos o el de las películas de Hollywood. Desean ayuda técnica y económica pero sin reembolsar bases militares ni posiciones internacionales.

HACIA DONDE VAN?

¿Hasta cuándo podrán mantener esos gobiernos el respaldo popular? Pasan los años y la producción no cubre las necesidades de la nueva población. U.S.A. ha invertido en Filipinas 1.400 millones de dól. desde 1945; en ese mismo lapso la población ha crecido un 25% y la producción no llega a los índices de pre-guerra. El standard de vida de Asia— de por sí ínfimo— sigue bajando. (Renta media anual per capita: Indonesia: 22 dól.; India: 34; Filipinas: 32 Chile: 174; y USA: 554.) Ellos acusan a Occidente de haberle creado esos problemas. "Somos nosotros los que hemos hecho Londres, Manchester y todo lo demás con nuestro trabajo y nuestro sudor. Nos han chupado la sangre para amasar sus riquezas"— decía a Tibor Mende un industrial pakistano. Es difícil que Occidente les solucione sus problemas. Estos injertos de democracia hasta ahora se han mostrado incapaces ¿No valdrá la pena ensayar eso que se ha hecho en Siberia, en Manchuria y se comienza a hacer en China, donde regiones desérticas se están transformando en graneros y en poderosos centros industriales? Aunque el comunismo esté más o menos lejos de esos países, sea por la ideología religiosa — Pakistán—; sea por su escaso número — Indonesia—; sea por la continua inyección de dólares americanos — Filipinas—, será siempre una tentación y una esperanza para esas masas infrahumanas a quienes no queda casi nada que perder.

SOLUCIONES

Una solución es difícil señalar, pero se pueden esbozar los principios que deben animar toda solución. En primer lugar es absolutamente indispensable una fuerte ayuda técnica y económica extranjera. E.E. U.U. e Inglaterra ya se han empeñado en éso. Pero los planes actuales — los 1.868 millones de libras esterlinas del Plan Colombo, y los miserables 35 millones de dólares del Punto Cuarto del Plan Truman — no bastan. Las necesidades son mayores y siempre crecientes. India incorpora cada 10 años a la vida una población como la de Francia. Si Occidente no ayuda quizás se mire hacia Moscú. Es el caso de China y el viaje de Nehru a la capital rusa lo insinúa. Pero Occidente debe olvidarse de que durante 400 años fué amo, y que ahora debe tratar al Asia de igual a igual. La milenaria Asia ha llegado a ser mayor de edad.

En segundo lugar Asia debe decidirse entre continuar con una serie de tradiciones milenarias que le impiden progresar, como las vacas sagradas de la India, el encerramiento de la mujer en Pakistán o los sistemas feudales en los campos, o resignarse a ser una serie de países enquistades como Tibet y Afganistán. Pero si quieren mejorar sus standars de vida deben tomar la técnica occidental. Pero esta adopción involucra la destrucción de muchas tradiciones, romper los marcos religiosos, en suma "des-orientalizarse" y seguir los pasos de Occidente. ¿Tendrán esos pueblos el coraje de Turquía y tendrán su Mustafá Kemal Ataturk que los vuelque al Occidente? Difícil. El oriental está demasiado convencido de su superioridad moral y espiritual sobre el blanco. Y quizá si un vuelco hacia el comunismo no supondría una ruptura interior mucho más profunda todavía.

En tercer lugar Oriente debe resignarse a vivir la Historia paso a paso. En la vida no se corre. España, Inglaterra, Francia y Holanda se enriquecieron con sus fabulosos imperios de ultramar. Esas riquezas amasadas con sangre indígena y con el sudor proletario de las metrópolis permitieron la revolución industrial y el maquinismo. Esos cuantiosos capitales fueron la sangre que vivificó a los nacientes Estados Unidos. Todo ésto hizo posible el elevado nivel de vida de Europa y Norte América. Fué necesario un período de salarios bajos, de jornadas largas y de escasa participación. Así se produjo esa altísima capitalización. Asia — y América del Sur también — quieren evadir esa jornada y pasar de factorías coloniales a países fuertemente industrializados; y de un standard de vida extra-humano subir al nivel de vida yanki. Una dosis de sacrificio, de austeridad — de la cual deben dar ejemplo los gobernantes—, y que quizá dure muchos años, será necesaria a quienes quieran labrarse un futuro mejor.

Por último recordemos que no basta adoptar la técnica. Tenemos el caso del Japón que

con rapidez extraordinaria adoptó la técnica occidental, pero lo hizo sin cambiar su espíritu; de ahí la crisis formidable del militarismo, cuyo epílogo es Hiroshima y Nagasaki. En China el injerto dió por resultado la temible corrupción Kuomintang, y cuyo epílogo es el régimen de Pekín. Es cierto que Oriente necesita la técnica occidental para alimentar a esos millones de desnutridos, pero es mucho más cierto que necesita redención espiritual, que lo libere de la esclavitud ante el destino, de los prejuicios de castas, del ateísmo budista. La redención material sólo será verdadera si va unida a la espiritual. Un cristianismo colonialista e imperialista será rechazado: pero quizá esté anhelante por un cristianismo auténtico, despojado de todos sus ribetes occidentales.

G. Marshall S., S. I.

BUENA ALIMENTACION VERSUS MALTUSIANISMO

MENSAJE se ha referido en varias oportunidades a los errores de una falsa ciencia Demografica que propicia la difusion amplia de medidas anticoncepcionales por el vano temor de que el aumento de la población humana, tan acentuado en las ultimas décadas, haga imposible la subsistencia de la humanidad sobre la tierra.

Frente a esta actitud, la Iglesia siempre ha mantenido su optimismo y confianza en la naturaleza y no ha cesado de condenar esas medidas anticoncepcionales y proponer como ideal la familia numerosa.

Esta posición antimaltusiana de la Iglesia acaba de recibir una brillante confirmación en un informe de la F. A. O. (Food and Agricultural Organization), organo de N. U.

El documento es de excepcional importancia tanto por la autoridad que le confiere el organismo internacional que lo ha confeccionado como por su contenido.

Refiriéndose al mundo no-comunista (porque para las naciones del bloque comunista no hay estadisticas que den confianza) establece los hechos siguientes (los tomamos de la revista Time):

El mundo no comunista produce, hoy en día, 25% más alimento que en 1946-47. Produce 20% más arroz, leche, algodón que antes de la guerra; coge 20% más pescado; produce 30% más trigo, carne y grasas; come 50% más azúcar.

Teniendo en cuenta el aumento de población mundial, hay hoy en día 2% más alimento por cabeza que lo que había antes de la guerra.

En algunos países ha habido niveles muy superiores de productividad, que constituyen una esperanza para el resto del mundo. Desde 1939 hasta 1954 el número de trabajadores de campo en Estados Unidos ha bajado de 11,5 millones a 8,5 millones. Sin embargo ha aumentado la productividad de cada hectárea en un 47%. El rendimiento en maíz por hectárea ha aumentado desde 1,6 toneladas (antes de la guerra) a 2,4 toneladas.

Nos revela el informe de la F. A. O. que en Europa occidental, azotada por la guerra; es en donde "se han efectuado los adelantos más espectaculares".

Nos advierte sin embargo que hay muchas regiones atrasadas, v.gr. en América Latina, donde aún millones no reciben una comida decente. Por otra parte algunos países están almacenando grandes stocks sobrantes de azúcar, algodón y trigo.

Una vez más, la verdadera ciencia ha confirmado el instinto seguro de la Iglesia y de una sana filosofía del hombre. Lo que exige el ideal humano y cristiano no puede oponerse a los postulados verdaderos de la ciencia demográfica o económica. Porque la verdad no puede estar en oposición a la verdad.

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DIVORCIO

Pocos datos proporcionan las estadísticas, sobre la influencia de las diferentes situaciones de vida, en lo concerniente al divorcio. Un estudio del Sr. Levasseur basado sobre la magistratura judicial de Francia suministra informes valiosos.

FACTORES QUE FAVORECEN EL DIVORCIO.

El trabajo fuera del hogar de la mujer.— La mujer que trabaja fuera de su hogar, se encuentra ante numerosas ocasiones de caída y los hombres, con los cuales, su trabajo la pone en contacto, la obligan, con frecuencia, a hacer comparaciones desfavorables a su marido. La inversa puede decirse para los hombres que trabajan con las mujeres.

La crisis de la habitación.— Es este, un factor de divorcio que los magistrados denuncian con insistencia. Las malas habitaciones no atraen al marido a la casa y podría agregarse, que ellas no favorecen una buena atmósfera familiar. La escasez de habitación obliga a los matrimonios jóvenes a escoger entre la pieza de hotel, con todos sus inconvenientes, o vivir con los suegros, con todas las causas de conflictos que, inevitablemente, de allí provienen, como la experiencia tantas veces lo ha demostrado. Según personas autorizadas, el número de divorcios que esta cohabitación trae consigo es enorme. (1) Tal vez la crisis de la habitación permite explicar que los divorcios de personas jóvenes, que cuentan menos de 4 años de matrimonio, que antes de la guerra representaban el 13%, hayan llegado al 21.5% en 1950, elevándose hasta el 25% en las regiones en que reina particularmente la crisis de habitación.

La licencia de las costumbres.— La prensa, los espectáculos, la literatura y de una manera general, todo un clima intelectual, filosófico y moral, se comparten la responsabilidad de este estado de cosas. Más de un tercio de las demandas de divorcio están fundadas, actualmente, sobre el adulterio de uno de los esposos. Si a esto se agregan los numerosos casos en que el adulterio no ha podido probarse y el divorcio se ha pedido por injuria grave, puede decirse que el adulterio es la causa determinante, de más de la mitad de los procesos de divorcio. El adulterio es, con tanta frecuencia, imputado a la mujer como al marido, pero durante los períodos de liquidación de las guerras, el adulterio de la mujer es más frecuente, que el del marido.

El adulterio, ya sea del marido o de la mujer, además de la profunda herida que produce al otro cónyuge, desorganiza la vida del matrimonio y es motivo de gastos que absorben, a menudo ,una parte notable de recursos, destinados a hacer vivir a la familia.

El alcoholismo.— La intemperancia, sobre todo del marido, es un frecuente factor de divorcio que se encuentra en todas las capas de la sociedad. Si en los medios populares se manifiesta por golpes y malos tratamientos, en los medios más elevados se manifiesta por violencias verbales que también hieren duramente.

La introducción progresiva del divorcio en las costumbres.— Se produce para el divorcio, un fenómeno de contagio o de bola de nieve, que es, tal vez, el factor esencial de su desarrollo. Los ejemplos cada vez más numerosos de divorcios, que ahora se ven, lo hacen considerar como algo que ha entrado en las costumbres y que, por consiguiente, no debe acarrear la reprobación, que era hasta este momento, el freno más firme que impedía su extensión.

LOS FACTORES DESFAVORABLES AL DIVORCIO.

El señor Levasseur termina su estudio, enumerando tres frenos cuya acción se hace sentir sobre la frecuencia del divorcio:

(1) Es menester, también señalar el caso frecuente de divorcios pedidos a instigación de los padres de una hija única, después del nacimiento del primer niño, cuando ellos han juzgado que el yerno era inútil en adelante.

El deber, inspirado si no por la religión, l menos, por el sentido social. Como se abe, los divorcios son menos numerosos n las regiones tradicionalmente cristia- as.

Aún, apartándose de todo aspecto reli- ioso, el sentimiento natural del deber y e la palabra empeñada, puede constituir n freno al divorcio.

Bajo este punto de vista se puede afir- nar que los matrimonios en que los hijos on numerosos, por consiguiente, en que os deberes son mayores para los padres, esisten mejor al divorcio.. Antes de la uerra, el 42% de las parejas que pedían l divorcio no tenían hijos y el señor Des- orge piensa que el 99% de esas parejas o tenían más de 2 hijos. Desde la guerra, a natalidad ha aumentado y, esas propor- iones tienden a disminuir. En estos últi- nos años sólo 36 a 39% de los matrimonios in hijos, piden el divorcio.. Otra conside- ración ha podido contribuir al aumento del divorcio en las familias donde hay hi- os, a saber, que el esposo que tiene a su cargo los hijos, continúa beneficiando de as prestaciones familiares.

Sin lugar a duda, las familias numerosas resistirán siempre mejor al divorcio, por- que los hijos forman un cimiento que une mejor a los padres. Además, la madre de familia numerosa que tiene suficiente ocu- pación en la casa, no trabaja afuera, y, por lo tanto, uno de los principales facto- res de divorcio, se encuentra alejado; co- mo, con frecuencia, los jueces lo han ob- servado, viviendo continuamente con sus hijos, se apega más a ellos..

El interés.— Los esposos vacilan en pe- dir el divorcio, cuando de allí pueden re- sultarles inconvenientes desde el punto de vista de su situación pecuniaria. Si los hi- jos unen a los esposos, sucede así mismo, con la comunidad de intereses: esto será particularmente sensible, si los esposos juntos, explotan una misma empresa, ya sea comercial o agrícola. Además, los jue- ces han observado que los divorcios son particularmente escasos entre los campe- sinos.

Las costumbres.— El hecho de que el di- vorcio constituya un salto hacia lo desco- nocido, que obliga a renunciar a costum- bres adquiridas, a cambiar de tren de vida, de domicilio, y, a veces hasta a aprender una profesión, constituye un obstáculo que no se franqueará fácilmente. Por el con- trario, si circunstancias exteriores vienen a hacer cambiar las costumbres que se tenían, las tentaciones del divorcio, serán mucho mayores; esto permite comprender en parte, la recrudescencia de divorcios, qué acompaña a las guerras. El Sr. Desfor- ges hace notar, que, de una manera gene- ral, "toda ruptura de equilibrio, contribuye al aumento del número de divorcios". Los divorcios son mucho más numerosos en las regiones cosmopolitas y turísticas, tales como la de los Alpes marítimos, donde la población, sin cesar, está en movimiento, que en regiones poco frecuentadas.

Hay, sin embargo, una costumbre que parece retener poco a los esposos en la pendiente del divorcio, y es la de la vi- da en común. En los años que precedie- ron la última guerra, se contaban 10% de divorcios que provenían de hogares que te- nían más de 20 años de existencia 28% en hogares que tenían más de quince años de existencia. En 1950, las cifras corres- pondientes, se encuentran ser respectiva- mente: 17,4% y 33,7%. Parece que una bue- na parte de esos divorcios se producen en hogares que tienen hijos; era algo que se preparaba desde hacía tiempo, pero ha- bían esperado hasta que los hijos estuvie- sen en edad de ganar su vida, para sepa- rarse.. Como ahora, la gente se casa cada vez más joven, después de 20 años de ma- trimonio, los esposos se encuentran toda- vía en edad, de rehacer su vida; tal vez, hay también, un fenómeno de contagio que alcanza cada día más a los matrimo- nios antiguos.

Algunas personas parecen particular- mente refractarias a acostumbrarse a la vida conyugal y son aquellas que se di- vorcian varias veces. La proporción de personas que anteriormente se divorcia- ban, era de 2,5% para los hombres y 2,3% para las mujeres, en 1921 y en 1950, de 4,9% para los hombres y 4,6% para las mujeres.

El señor Levasseur concluye, resumiendo

las direcciones hacia las cuales, es menester orientarse para luchar más eficazmente contra el divorcio: recristianización de las masas, multiplicación de las familias numerosas, ayuda creciente para mantener a la madre en el hogar, construcción de habitaciones, mejoramiento de ellas. Y termina, realzando dos elementos alentadores que ofrecen esperanzas contra el progreso siempre creciente del divorcio: el primero es que, por doquiera, en Europa, tanto en Oriente como en Occidente (2) la protección de la familia y la estabilidad del matrimonio, están a la orden del día y si la política pronatalidad encuentra detractores estos son aislados; el segundo es que el divorcio, siempre se ha hecho sentir como un mal, al cual no se recurre, sino por graves razones, y mientras así sea, es decir, mientras los esposos no consideran el matrimonio como una formalidad y el divorcio como un juego, siempre habrá posibilidad de esperar.

---

(2) Ver: **Divorcio y separación de cuerpos en el mundo contemporáneo**, obra compuesta bajo la dirección de G. Le Bras.

CARGAS Y ECONOMIAS DE LA ENSEÑANZA LIBRE EN FRANCIA

La Semana Religiosa de la diócesis de Rennes (25, 12, 1954) publicó estas cifras sobre la situación de la enseñanza libre en Francia y en la diócesis de Rennes, en particular. Recalca la economía que de ello resulta, para el Estado:

Situación numérica de la enseñanza libre, en la Francia actual.

Se estima que en la hora presente hay en Francia 5 millones de alumnos en las escuelas **primarias**: 4 millones habría en las escuelas oficiales y 1 millón en las escuelas libres, o sea, 1 sobre 5.

En el departamento habría alrededor de 85.000 niños en las escuelas primarias, de los que 49.300 están en las escuelas libres y más o menos 35.000 en las escuelas oficiales.

Situación de las escuelas libres, de la enseñanza primaria en la diócesis.

1. Llegan actualmente, al número de 566, repartidas de esta manera: 228 de niños y 288 de niñas, 44 mixtas, 6 maternales (que no deben confundirse bajo el punto de vista legal, con las clases infantiles numerosas, pero que exigen una declaración de apertura y una instalación especiales). Rennes, Vitré, Martigné, Saint-Servan, Cancale, Combourg.

2. Esas escuelas libres contaban el 1º. de Octubre de 1954: 52.040 alumnos de los que 23.911 eran niños y 28.129, niñas, por lo tanto, 2.500 niños más que en Octubre de 1953.

3. Esas escuelas libres costaron a las poblaciones del departamento, para el año escolar 1953—1954, más o menos 380 millones de francos o sea 340 millones para sueldos de profesores y 40 millones (un décimo por lo menos) para las cargas de mantención, seguros y reparaciones.

Las asignaciones Barangé (subvenciones del Gobierno), sólo proporcionaron a los cursos del año escolar 1953—1954, más o menos 150 millones. Por lo tanto, fué menester pedir 230 millones más a las parroquias, lo que anteriormente se había pedido ya, antes de las asignaciones.

4. Los **maestros** cristianos están así distribuídos: 150 sacerdotes-maestros, 173 hermanos, 629 religiosos, 134 hombres y 500 mujeres laicas.

¿Qué ocurriría, si por casualidad, todas estas escuelas libres cerraran sus puertas? **¿Qué beneficio reportan actualmente al Estado, estas escuelas libres?**

La solución más simple para resolver este problema, sería dividir el número de los alumnos de las escuelas libres: 49.310 por 25 (cifra admitida oficialmente para la apertura de una nueva clase); tendríamos así, inmediatamente, el número de maestros que el gobierno debería encontrar en el momento, o sea 1974, y por lo tanto, 1974 clases que construir o instalar. Cada maestro de esas escuelas, cuesta al Estado, como 500.000 francos como término medio anual; pongamos 1.500.000 francos para la instalación de una clase; sería, pues, en el departamento, un total de cerca de 3.000.000.000 que debería desembolsar inmediatamente para la instalación y luego, para el sueldo de los maestros, 1.000 millones más al año.

Sin duda, el gobierno podría requizar de oficio, los actuales locales en servicio. Habría que ver lo que semejante requisición podría causar.

Podría así, incorporar de oficio, en su cuerpo docente a los 634 maestros laicos (hombres y

Señor Suscriptor:

Contamos con la comprensión de Ud. aceptando nuestros nuevos precios por la suscripción a **MENSAJE** desde Enero de 1956. Las alzas de material, impresión y gastos en general nos obligan a fijar el siguiente tarifado:

Suscripción Ordinaria	**$ 600.—**
Suscripción de Bienhechor	**$ 1.000.—**
UNIVERSITARIOS Y OBREROS	**$ 450.—**
Para el extranjero	**US.A. $ 3.—**

AVISOS: Su cooperación puede llegarnos también en forma de avisos pudiendo atender a Ud. con los siguientes precios:

Página completa	**$ 10.000.—**
Media página	**$ 5.000.—**
Un cuarto página	**$ 2.500.—**
Avisos profesionales	**$ 500.—**

MENSAJE se ha difundido de Norte a Sur del país contando ya con 6.000 suscriptores y llega mensualmente a los dueños de propiedades agrícolas y mineras de ciudades y zonas distantes, lo que estimamos pueda mejorar con toda seguridad sus ventas.

A Ud. y los suyos deseamos un Feliz Año.

La Dirección de la Revista MENSAJE
Alonso Ovalle 1452
Cas. 597 - Tel. 83226 - An. 96
Santiago

ujeres) que enseñan en nuestras escuelas, jando a un lado, a los sacerdotes vicarios— aestros, a los Hermanos y a las religiosas: ese caso, sería menester que encontrasen ros 1.000 maestros más y eso, inmediatamente. **El dinero que el Estado da a la enseñanza ore significa para él, una excelente coloca-ón.**

Si en verdad la enseñanza libre cuesta muy ra a los católicos, se demuestra que es para Estado la mejor colocación y que, desde el mple punto de vista financiero, éste debería eocuparse de no hacer caer por tierra, tan eciosa ayuda. Al dar, cada año, 140 millones la diócesis, evita en efecto el Estado, tener que desembolsar cerca de 800 millones para los solos sueldos. Es como si prestase al 600% o atropellase en igual proporción una de las libertades más elementales y más sagradas (inscrita además en la Constitución). Un Estado que se dice democrático, debía dar mejor ejemplo.

En el momento en que el Parlamento estudia el presupuesto del año próximo y se prepara a votar centenares de miles de millones (que nosotros no discutimos) para armar al país contra las **tiranías** del exterior, un poco de lógica impondría, no ejercer ninguna en el interior y abandonar de una vez, toda huella de lo que caracteriza a los regímenes totalitarios.

TREINTA MILLONES DE NIÑOS INDIGENTES EN RUSIA

Un estado todopoderoso reduce a la ma-or indigencia espiritual a treinta millo-es de niños, hasta convertirlos en los ás pobres y desamparados del planeta, acíos del más mínimo conocimiento de Divinidad.

Así describe la tragedia de la esclavitud omunista una mujer griega que ha pre-nciado en Rusia lo que califica "como la ás colosal expoliación espíritual de la istoria".

Millones de niños han perdido el con-epto de Dios", añade.

Esta señora, Helen Vlachou, directora el **Kathimerini**, el diario de mayor circu-ción en Atenas, pertenece a la iglesia rtodoxa griega, religión predominante en Rusia zarista, y ha pasado una tempo-a en la URSS para apreciar los cambios ufridos por el país.

"El hecho de que haya iglesias abiertas l culto", escribe, "concurridas por milla-es de fieles, demuestra las profundas rai-es que la religión tiene en Rusia". "Pien-o que los fieles quieren significar una pe-ueña rebelión", añade.

Pero tal "rebelión" la sustentan única-nente las generaciones que nacieron antes e la revolución bolchevique. "Porque cuántos de los nacidos después pueden eguir la fe de sus padres frente a un es-ado que ha 'cancelado' la religión de las scuelas, de las universidades, de las nue-as poblaciones, adoptando incluso una ac-titud de 'superioridad'?"

La periodista describe una conversación que sostuvo en Leningrado con un mucha-cho culto e inteligente.

¿Va usted a la iglesia? le preguntó.

Sí; algunas veces, pero sólo para escu-char los himnos. "Los jóvenes no creemos en Dios, sino en el hombre", le explicó el 'culto' muchacho comunista. "Las creen-cias son cosas de mujeres viejas, pero el pueblo joven e inteligente las ha deste-rrado".

Cuando le preguntó qué pensaba sobre el folleto de Alberto Einsten titulado ¿"Por qué creo en Dios?", obtuvo la respuesta de que cree que el famoso científico escribió tales cosas "porque Dios está muy de mo-da en América".

La escritora añade que "para el niño ru-so la religión es un asunto viejo, cosas que relata la abuela", porque vive en una at-mósfera en que todo tiende a borrar en su mente la idea de la vida sobrenatural.

En todas partes, "en los hogares humil-des, con el retrato de Stalin en el puesto del icono, en las aldeas que carecen de iglesia, en los pequeños que no saben ha-cer el signo de la cruz, en el hombre que no espera nada de un Poder superior a los de la tierra, y que ignora el refugio de la oración; en cualquier expresión de vida, se da uno de bruces con un ambiente de oscuridad, de pobreza espiritual, de infeli-cidad en las almas".

Cine

DE LA REALIDAD A LA OBRA DE ARTE

Este paso entre dos abismos, la realidad y la creación artística, puede dar mucha claridad sobre la comprensión estética de un un film. Las razones para ponerlo en forma de cuento son..... las mismas de siempre.

"HISTORIA DE UN HOMBRE QUE TENIA UNA CAMARA".

Una tarde de paseo cuando la familia sale al campo, nosotros, mi esposa y yo, cargamos una cámara filmadora aprovechando el sol esplendoroso. Tan pronto como el automóvil sale de la ciudad comienza este interminable desfile de panoramas verdes, azules, blancos, esmaltados por flores infinitas y formas siempre nuevas. Pero iremos hasta la falda de los montes. Allí hay un bosque, un riachuelo cristalino, animales, rocas, troncos retorcidos, pasto y follaje. Allí filmaremos el más hermoso rollo de nuestra colección.

Ahora la familia se ha instalado sobre el prado y se ha repartido el pic-nic, es la hora de colocar la cámara y captar la más bella escena. La retiro a cincuenta metros para lograr no solo el grupo, sino el río, el bosque, la montaña y un trozo de cielo con nubes.

Hundo el botón fijo, y mientras rueda la película corro a colocarme junto al grupo. Allí meto bulla, hago moverse a los niños, mi esposa agita un pañuelo y después corro nuevamente hasta la cámara para detenerla.

Días después llega el film revelado. Todos están nerviosos. En la cena no se habla sino de "cómo habré quedado cuando hice tal gesto"..... La proyección comienza. El paisaje es realmente bello y la luz ha sido calculada con exactitud. De pronto aparezco yo de espaldas al lente, corriendo cerro abajo hasta sentarme junto al grupo de gente diminuta e imperceptible. Nuestras miradas se concentran allí, en el grupo..... pero éste permanece diminuto, inalcanzable. El pañuelo de mi esposa es lo único que ella misma dice haber descubierto. Luego mi carrera de vuelta, mi figura sonriente que se acerca y crece, provocando la risa de todos, para terminarse la proyección.....

Esa noche me quedé largo rato meditando en el fracaso. ¿Por qué las grandes películas muestran paisajes tan inferiores a ese rincón filmado por mí, y sin embargo tan estupendamente más emocionantes y bellos? Debe ser la música, pensé. Bajé al salón, escogí un disco de Kostelanetz, y proyecté nuevamente la escena con música de fondo. Ciertamente el paisaje se elevó de categoría tan pronto como apareció. Pero mi figura ridícula volvió a perderse en "la distancia" y volví a sentirme defraudado. El bello paisaje, bello durante mis carreras, pasaba desapercibido tan pronto como yo aparecía, perdiéndose la belleza.

Me senté a pensar y al cabo de algún tiempo había sacado dos valiosas conclusiones: 1) que en medio de la naturaleza no hay nada más interesante que la figura humana; y 2º.) que es preciso "acercarse" al hombre. Quince días más tarde proyectábamos en el mismo salón la segunda película del pinc-nic. Habíamos ido al mismo sitio y había filmado a mi esposa haciendo señas, desde muy cerca al bebé manoteando, porque no quería tomar la leche, y a la hija mayor partiendo la torta. La proyección produjo sensación entre los autores; pero la abuela quién no había estado en el paseo, se quejó de que no había filmado nada del paisaje. Yo me iba a poner de mal humor, cuando recordé la filmación anterior. Tomé entonces trozos del paisaje y los pegué, uno al comienzo y otro al fin. La película resultó nueva y gustó a todos: se apreciaba el sitio maravilloso y cada miembro de la familia "de cerca". Algunos amigos encontraron en mí cualidades insospechadas.

Teníamos un amigo que trabajaba en los estudios de cine, como compaginador de grandes films. Lo invité una noche a ver mi obra. Le gustó y la alabó con esos términos generales que salen en cualquier diccionario de buenos modales. Pero me dijo que aún restaba un mundo de posibilidades por descubrir. El cine, me dijo, es vida y movimiento. Ud. ha dejado abandonada su cámara sobre el trípode. Ha fotografiado un paisaje y algunos rostros. Pero no ha despertado un mundo de detalles y cambios de tomas que le brindaba ese ambiente.

Después de escucharlo admirado le rogué nos acompañara al tercer viaje de filmación. Fuimos hasta el mismo sitio. El se bajó del auto-

automóvil cinco cuadras antes de llegar al paraje. Subió a una colina y nos hizo avanzar mientras filmaba. Después cambió de sitio, poniéndose detrás de nosotros y nos hizo avanzar nuevamente hasta cerca del pic-nic. Después de juntarse a nosotros nos explicó que debíamos estudiar el terreno y planear bien las siguientes tomas: un plano medio del auto mientras nosotros bajábamos; un plano americano, de mi esposa que me mostraba el paisaje; el paisaje mostrado en movimiento de panorámica; dos de los niños corriendo abajo, hacia el río; una panorámica desde la cascada de agua, subiendo lentamente hasta los dos pequeños sentados en una roca ;el bosque de pinos; una rama de pino mecida por el viento con un nido entre el follaje; los pies de la familia pisando y hundiéndose en la alfombra de pino seco en el suelo del bosque.

Todo esto lo escribió sentado en el parachoques del auto, moviendo su cabeza iba del cuadro al papel, como un pintor con su tela. Yo nunca había soñado con una cosa más apasionante que crear un film y sentirse actor. La filmación de cada "toma" como él las llamaba, era un problema por solucionar. Todos, comenzando por él estábamos tan apasionados por el asunto, como si tratásemos un difícil negocio de propiedades.

El plano americano de mi esposa con su mano extendida fué ensayado cinco veces. Algo sin embargo parecía tenerlo intranquilo. —Falta luz, dijo— Estamos a pleno sol replicamos a coro los artistas, mientras nos secábamos el sudor.

—Falta luz contraria al sol para deshacer las sombras de las narices y de las cuencas. De lo contrario saldrán sin ojos.

—¿Piensas traer reflectores del estudio?— Algo parecido. Pásame el mantel blanco que trajeron para el almuerzo. Luego llamó a los dos niños mayores y los puso muy cerca de nosotros, reflejándonos el sol con el paño blanco.

—Fíjate, me dijo Ricardo. Mira sus ojos; ¿Qué notas?.

Ciertamente el invento era maravilloso. Los ojos de María Isabel brillaban con una vida nueva y su rostro estaba iluminado por una suave luz que permitía apreciarlo en su totalidad.

—¿Qué notas en el sol? me preguntó. El sol no iluminaba su rostro porque estaba muy alto y atrás, pero producía un ribete dorado, brillante, sobre su cabello.— Este relieve, me dijo él, es tan eficiente como en las mejores películas. Esta repartición de la luz es de las más hermosas.

Llegó después el momento de actuar. Repetimos la filmación que no duraba sino cinco segundos, porque en la primera mi esposa miró hacia la cámara .

—Jamás se mira al lente explicó Ricardo, porque se pierde toda la sencillez y naturalidad. Uds. deben actuar como si no supieran que existe la cámara.

Cualquier mirada delata su existencia importuna. Después de esta escena, cuyo rodaje nos llevó cerca de una hora, fuimos al río. Ricardo sentó los dos pequeños sobre una roca, y colocó su cámara en varios sitios, para determinar la panorámica. Esta consistiría en un giro de la cámara, desde el torrente hasta los pequeños Cuando preparaba la cámara una mariposa empezó a revolotear al rededor de los niños. Ricardo se acercó, corrigió rápidamente la distancia del lente y filmó a los niños que reían y daban vuelta sus cabecitas por seguir el vuelo del insecto.— Será uno de los momentos más bellos, dijo.

Creyéndome ya más entendido, me atreví a sugerirle una dificultad:— ¿No crees que saldrá feo volver otra vez a los niños después de la panorámica?

—No..... no hay dificultad en el orden de las tomas. La compaginación final corrige la continuidad del ritmo y el estilo del montaje. Aquí filmamos en un desorden total.

Llegó la hora de regresar a casa. Habíamos pasado un día inolvidable. En el automóvil, Ricardo nos explicó cosas muy interesantes.

—A veces la gente cree, nos dijo, que una documental es cosa tan simple como el apretar del botón por un amateur. El arte cinematográfico tiene dos grandes expresiones: el film dramático y el film documental. Nosotros hemos realizado en pequeña escala, un verdadero documental, genuina creación artística. Hemos creado en nuestra fantasía antes del rodaje, el guión técnico; o sea, esa lista de tomas por realizar. Sin el guión técnico habríamos pasado el día sin saber qué filmar. Habríamos captado tal o cual vista; pero sin hilación, sin posibilidad de "montarlas" después en continuidad y ritmo. La principal utilidad del guión técnico es saber la función que desempeña en el conjunto cada toma que se va a rodar. ¿Cómo podríamos haber filmado el plano americano de Isabel señalando, si no hubiésemos de-

terminado antes lo señalado, o sea el bosque y el río hacia el cual bajarían los pequeños?

—¿Por qué realizamos una panorámica desde el agua hasta los pequeños sentados en la roca? ¿Y nó desde los pequeños al agua? Por dos razones diversas e independientes; 1º.) porque si en la toma anterior iban corriendo, no podrían aparecer instantáneamente sentados y quietos; sería una falta chocante de continuidad. Debemos respetar el **tiempo cinematográfico**; diverso al real pero capaz de sugerirlo con naturalidad; y 2º.) porque, dentro de lo posible, cada toma, especialmente si es larga, y más aún si contiene un movimiento, debe ir desde lo menos a lo más llamativo. El punto cumbre del interés, debe hallarse hacia el fin. Los grandes cineastas piensan que cada toma es una célula dramática, que debe contener su pequeño climax. El elemento humano es siempre más valioso que cualquier naturaleza. Si no, recuerda tu primera experiencia, donde el paisaje perdía su fuerza desde que tú aparecías en el cuadro.— Y ¿qué diferencia existe entre un film documental como éste, y un film dramático?, preguntó María Isabel. ¿Acaso no hemos trabajado como verdaderos actores?

—La diferencia es fundamental, respondió Ricardo, a pesar de que las dos son genuinas expresiones de arte cinematográfico. En un film dramático la técnica se complica hasta lo increíble, especialmente por causa del sonido. El diálogo no puede ser grabado en cualquier parte, ni con cualquier grabador. Necesita una sala de forro acústico, micrófonos especiales montados sobre una "girafa" de cuello larguísimo, que llegue hasta poca distancia de las cabezas de los actores, sin aparecer en el cuadro. El sonido se grava en un film diferente, pero con señales de sincronismo, para que el compaginador pueda hacerlo coincidir con el movimiento de los labios al realizar el montaje final. Por esta serie de dificultades acusticas, sumadas a la iluminación, los directores prefieren construír la mayor parte de sus escenarios dentro de las galerías del estudio, e imitar la luz natural con un torrente de reflectores de arco voltaico. Allí pueden trabajar a cualquier hora del día y de la noche, sin que el sol avance, ni la lluvia imposibilite las faenas. Los **exteriores**. (Así llamamos las filmaciones al aire libre) son, por lo general, la menor parte de los films. Pero la mayor diferencia entre los géneros documental y dramático, está en el **argumento** dramático. En la documental los actores son más impersonales y sus acciones no entran dentro de una trama psicológica. Aparecen y desaparecen casi como un marco, más conducente al fin de toda documental: la didáctica, enseñar o mostrar.

El argumento dramático implica una acción central y varias acciones secundarias (o **paralelas** como las llaman algunos cineastas), con su presentación, nudo desarrollo, climax y desenlace. Donde predomina lo psicológico. La finalidad del drama es la convivencia con el hombre, no para enseñar, sino directamente para un goce estético, sobre la belleza del alma humana y de su actividad espiritual.

Pasaron veinte días hasta la ansiada proyección de "Una mañana junto al río". Así la tituló Ricardo, con bellas letras blancas impresas sobre el paisaje que yo había filmado la primera vez. La compaginó pacientemente en sus ratos libres sin mostrarnos su labor. Sería una sorpresa.

Estábamos otra vez reunidos en nuestro hogar. Esta vez casi no hablábamos; mirábamos a Ricardo como a un mago, que enhebraba el film por entre los engranajes de la pequeña proyectora.

El haz de luz cayó sobre la pantalla y un arpegio musical se desgranó por entre las letras del título: "Una mañana junto al río". Al fondo, detrás de las letras, mi paisaje. Increíblemente el mismo que yo despreciara sin atreverme a compararlo con los que veía en los noticiarios. La música era una orquestación moderna de la vieja canción "Aguas del río", que daba la más exquisita vida a cada paso de la cámara a nuevas cosas. La película magnética había permitido a Ricardo la grabación musical sincronizada. Del título saltamos a un nuevo ángulo del mismo bosque. Abajo un camino solitario por el que apareció, como un gusanito, nuestro automóvil que avanzaba desde el ángulo inferior derecho hasta el centro del cuadro. Ricardo nos había explicado ya la importancia que tienen las diagonales en la **composición** de un buen encuadre.

Y cuán pronto lo había cumplido él y yo comprendido!

Luego apareció el auto de cerca. Nada más oportuno. Una vez que el vehículo nos había robado la atención, nada más natural que mostrarlo cercano. Dentro me distinguía yo manejando y María Isabel a mi lado. Nada más agradable que intimar con los personajes. La toma siguiente mostraba el auto que se dete-

mía y los pasajeros bajando. El plano americano de Isabel y yo era soberbio. Ella estaba más hermosa que nunca; me parecía tan joven como cuando la conocí. Su brazo estirado y su dedo señalando parecían llevar en sí la música y el paisaje que apareció a continuación. Fué precisamente entonces cuando comprendí lo que había leído hacía tiempo acerca de la música cinematográfica: la fluidez de su línea melódica es un elemento importante en la continuidad del montaje; una misma frase musical puede llenar de sentido un conjunto de tomas muy diversas en contenido plástico. El brazo de Isabel, el paisaje y los niños bajando hasta el río, eran un todo tan suavemente expresado y tan lógicamente trabado, que me hizo comprender de inmediato el significado de la palabra **ritmo** en el montaje. Miré a Ricardo, que dirigía su vista a la pantalla, tan absorto como si viera el film por primera vez, y le dije emocionado: — esto si que es ritmo! Me miró sonriente y asintió satisfecho de mi adelanto y comprensión.

Pero, nada igual al ritmo de imagen y sonido había creado nuestro amigo en la escena del torrente.

Súbitamente cambió el sentido de la música. La cámara enfocó un remolino de aguas. No aparecían en el encuadre sino aguas revueltas, en ebullición. La música se tornó pesante a medida que la cámara subía contra la corriente. El movimiento era lento y costoso. Yo estaba con mis músculos en tensión y mi fantasía me llevaba desde la pantalla hasta la hora y media de trabajo que había costado la filmación de esta escena, sin sospechar la profundidad del efecto que iría a causar en mi sensibilidad. La cámara siguió subiendo con la música. De pronto se aflojó la tensión. La cámara permaneció un instante quieta y volvió, como vencida por la corriente a bajar rápidamente con el agua. No volvió al torbellino del comienzo; se desvió hasta la roca vecina. La música estalló en una melodía altísima de los violines, llena de dulzura infantil: y, allí estaban los dos pequeños inocentes, blandos, sin temor a la corriente, sin ningún temor. La toma cercana resultó magistral con el jugueteo de la mariposa. Ricardo había filmado la panorámica acuática, como un vigoroso contraste rítmico con la simplicidad de este cuadro.

El bosque, la rama de pino contra el cielo y la nube, y todo lo demás adquirió una vida como jamás la había entendido. Comprendo que yo soy un loco por el cine; pero es cierto que a todos fascina la pantalla cuando existe un buen montaje. Esta mágica palabra "montaje" es la mejor síntesis de la esencia misma del arte cinematográfico. El montaje de la imagen dividida en tomas y (con sus diversas distancias, planos y movimientos de la cámara) y de la música hace del cine un nuevo e intenso lenguaje. Se pueden escribir poemas sobre cualquier tema. Como sus palabras son imágenes y música, todos los hombres lo comprenden. Es, pues, un lenguaje universal.

Esa noche nos quedamos hasta muy tarde junto a la chimenea del living, recordando con mi esposa la historia de nuestro film, y las enseñanzas que nos había proporcionado. Nos admiraba la creación de Ricardo. Nos admiraba su dominio del arte. Al fin y al cabo, ese film que no había durado más que cuatro minutos, era todo un poema.

El arte—esta fué nuestra conclusión —transforma totalmente la realidad, de un modo tan natural, que los espectadores creen que allí no hay más que realidad. Para transformarla así es necesario que venga un genio creador, que domine por completo una técnica y la ponga al servicio de su idea.

Es un capítulo del libro que editará el Padre Rafael C. Sánchez, S. J. sobre cultura cinematográfica, bajo el título: GUIA DOCLAM.

FARMACIA ROZZI
CASTRO 314 — FONO: 86177
QUIMICO—FARMACEUTICO. ATENCION ESMERADA DE RECETAS

Orientación Bibliográfica

Albert Hartmann.—SUJECION Y LIBERTAD DEL PENSAMIENTO CATOLICO. Barcelona, Herder. 1955. 298 págs.

Es mal de la época actual la inadecuación del conocimiento religioso con la fe que se ha de vivir. Mientras el intelectual cristiano progresa en técnica y ciencia, percibiendo así los resultados de una madurez interior, su vida religiosa se halla en desproporción con las circunstancias a las que lo avoca su profesión. Esto, por desconocer el dogma y las fuentes de la religión.

El 12 de agosto de 1950, Pío XII lanza su Encíclica "Humani Generis". En Alemania, su resonancia se extiende a todo el ámbito intelectual, contribuyendo a esto importantes estudios aparecidos desde aquella época en diversos países. Albert Hartmann S. I. asesorado por especialistas reune en este libro trabajos de índole distinta tanto por su forma como por su contenido. Sin embargo, forman unidad en el propósito común de ilustrar los diversos problemas planteados en la Encíclica. Más allá de un simple comentario, hallaremos en él una orientación segura acerca de las delicadas cuestiones que indicaremos a continuación: Juan Lotz S. I., antiguo discípulo de Heidegger, examina el Existencialismo y sus principales tendencias: Kierkegaard, Jaspers, Heidegger, Sartre, Marcel. Concluye su trabajo con el sugestivo acápite: "Importancia del Existencialismo para una filosofía cristiana". Carlos Wennemer S. I. nos habla acerca de la exégesis e historiografía bíblica: los PP. Overhage S. I. y Loosen S. I. tratan el Evolucionismo en sus dos aspectos: el científico y el teológico, los que se han de mantener equidistantes entre el optimismo exagerado de la ciencia racionalista y el recelo excesivo de ciertas escuelas cerradas a un auténtico progreso. Estos y otros son los problemas tratados en esta obra que se recapitula con la versión castellana de la "Humani Generis".

Recomendamos la obra a todo el que siente inquietud por los problemas eternamente humanos. Será de gran utilidad para los profesores y a quien quiera penetrar en el rico contenido de la filosofía y teología católicas.

Alfonso Sánchez H., S. I.

Oscar Pinochet de la Barra, LA ANTARTICA CHILENA, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 3ª. ed. 1955, 226 págs.

Como esas grandes novelas de imaginación el libro nos hace navegar por mares obscuros, vendavales helados y asistir a la tremenda catástrofe geológica que provocó la separación de dos continentes. Todo ello en breves líneas que presentan, explican y dejan libre vuelo a la fantasía del lector poco familiarizado con ideas como las de "continentes a la deriva", "las Antillas Antárticas", los "Antartandes".

Y de la imaginación de los fenómenos de la naturaleza fieramente animada, pasamos a la Historia donde es el hombre de carne y hueso quién entra a vivir en esa zona donde todavía no han cesado completamente los cataclismos del pasado incierto. Así de pronto el relato novelesco irrumpe por entre nombres y fechas: el salvamento de la expedición Shackleton por el piloto chileno Luis Pardo Villalón en el terrible Agosto de 1916, y después el período de los descubrimientos y de las expediciones científicas de "interés de los gobiernos" británicos y argentinos sobre el casquete antártico chileno.

¿Casquete antártico chileno?

El gran interrogante que se ha abierto al abrir el libro va a tener una respuesta. La Historia de la Antártica o la "tierra austral" va a tener al comienzo los mismos nombres que la tierra de Chile: Carlos V y Pedro de Valdivia. Y cosa extraña, Don Pedro de Valdivia fué mucho antes gobernador de esas "tierras australes" que de la "Nueva Extremadura" de la que saldría el Reyno y luego la República de Chile. Todo ello lo cuenta el libro en la forma apresurada y entusiasta del chileno que marcha por la firme senda de su historia.

Como una estocada a fondo a las ansias británicas se exhibe el tratado de Madrid de 18 de Julio de 1670 que establece que el rey inglés sólo mantendrá su dominio en los territorios de influencia y soberanía de España "que el dicho rey de la Gran Bretaña y sus súbditos tienen y poseen al presente", sin que se pueda ni deba pretender jamás otra cosa, ni moverse de aquí en adelante controversia alguna".

La vigencia del espíritu del tratado de Madrid llega sin discusión, por parte de los mismos tratadistas ingleses y demás europeos hasta el Siglo XIX. Pero, si bien los ingleses habían renunciado por entonces a "extender su soberanía", no lo habían hecho a ejercer la pesca y caza marítima en grande escala, y, de allí —de esa caza y pesca— olvidando el pasado sacarían argumento para empinarse de nuevo

en busca de derechos soberanos. Ello en los tardíos años de 1908 y 1917.

Pero, mientras en los demás países los intereses son únicamente científicos y mercantiles, Chile va reforzando con actos de administración sus títulos jurídicos. Vienen en el libro los detalles de las concesiones a chilenos y extranjeros domiciliados, mas, por sobre todo, llama la atención el Decreto Supremo de 31 de Diciembre de 1902, que es una declaración amplia sobre el domintio del mar y de las islas antárticas y subantárticas. Y este Decreto está corroborado por su cumplimiento, es decir la explotación de la riqueza marítima por chilenos y el establecimiento en la Isla Decepción de un depósito de carbón con mucha anterioridad a cualesquiera de las declaraciones británicas o argentinas sobre la tierra antártica.

Quién lea el libro no puede menos de aceptar sin dificultad el indiscutible derecho chileno sobre la antártica que con gran espíritu de concordia internacional ha sido reducido sólo a la parte occidental del sector sudamericano. Del 53 a 90 grados Greenwich de latitud Sur.

"La Antártica Chilena" es un libro que debe figurar en toda biblioteca chilena y está indicado en las colecciones antárticas de británicos y argentinos como un testigo fiel en la controversia entablada por la propaganda y los argumentos de valor aparente.

Eusebio Alviz D.

Luis Oyarzún. LOS DIAS OCULTOS. Santiago, Editorial del Pacífico, 1955.

"La Comarca del Jazmín" de Oscar Castro significó en las letras chilenas un aporte nuevo y de indiscutible calidad artística. A través de un exquisito estilo literario, el malogrado poeta rancagüino, plasmó vivencias infantiles con extraordinaria intuición de psicólogo. Empresa difícil, expuesta más que ninguna a errores fundamentales, por la dificultad que entraña volver a esa edad de ensueño y traducirla con fidelidad.

"LOS DIAS OCULTOS" de este novel escritor desarrollan el tema con singular encanto. Es verdad que a cada paso el autor asoma triste y nostálgico, lo que no desagrada, pues su fina captación de la belleza, lo mantiene en un equilibrio sentimental de gran jerarquía.

Nos ha llamado la atención en primer lugar la **penetración psicológica exacta.** Como ya lo indicábamos, es tarea de privilegiados auscultar con precisión anhelos, emociones, sentimientos e inquietudes de una edad lejana. El escritor maduro debe prescindir de sus vivencias para colocar los planos en su debida posición y Luis Oyarzún sabe hacerlo.

Pero ¿no será el protagonista excesivamente razonador? No. Lo que sucede es que el niño posee una "terrible" capacidad de observación. Su inexperiencia de la vida le suscita interrogantes constantes que lo mantienen alerta, de dónde se originan los "por qué" y la vitalidad de las primeras vivencias, que ni la edad ni el tiempo serán capaces de borrar. Es verdad que en este aspecto hay sus más y sus menos. El protagonista de **"Los días ocultos"** es un niño prodigioso. ¿Pierde por esto su trascendencia universal? De ninguna manera. Es el mismo caso de "Papelucho".

Luis Oyarzún, al igual que Oscar Castro, intuye poéticamente el proceso psíquico y las relaciones espaciales. Esta forma peculiar de concebir, obedece, claro está, a la personalidad del escritor, pero radica también en la atmósfera de sencillez y ensueño que caracteriza a la infancia. La imaginación del niño vuela sin obstáculos por regiones innaccesibles, crea un mundo de fantasías, y transforma y personifica al universo entero. Bastará pues que el escritor capte estas vivencias, para que la resultante sea un armonioso conjunto poético.

"LOS DIAS OCULTOS" poseen exquisito y expresivo estilo, que como ya lo advertimos, con frecuencia se eleva hasta la expresión poética, sin forzar las situaciones. Este no frecuente maridaje psicológico poético, penetra y conmueve, dejando en el espíritu una cristalina transparencia, nota poco común en nuestras torturadas y angustiosas producciones.

Luis Oyarzún ha ido lentamente adquiriendo esta difícil cualidad. Sus otras obras literarias, significan, claro está positivos valores, aunque estén matizadas por vacilaciones y búsquedas inquietantes. Sin embargo, en **"LOS DIAS OCULTOS"**, que para muchos podría significar un descenso en su avance, constituyen a nuestro juicio una insospechada conquista de psicología infantil, exuberante de vida, de fina observación psíquica, de elevados toques poéticos, en resumen, un valioso aporte, a las letras chilenas.

Francisco Dussuel, S. J.

Juan Marín. EL EGIPTO DE LOS FARAONES. Santiago, Zig-Zag. 1954. 380 páginas.

"El Egipto de los faraones" llega hasta nosotros con la descripción de lo mejor de sus templos y tumbas. Denderah, Kom-Ombó, Sakkarah, Abusir, Edfú, Abidos, llegan a hacérsenos familiares al presentarnos todo su mensaje de belleza, mitología, historia y literatura. El autor no perdona rincón alguno del viejo Egipto para mostrárnoslo tal como ha sido desde la llegada de sus colonizadores atlantes. Las sucesivas dinastías adquieren calor humano, aun aquellas anteriores al 3000 antes de Cristo cuya historia se conserva fresca en la piedra milenaria. El Dr. Juan Marín no es el turista dilettante sino el viajero investigador y erudito. Su mirada es, por eso, mucho más profunda y acertada, sin que esto atenúe la amenidad de su crónica. Todo aspecto valioso del Egipto faraónico queda consignado en sus apuntes de viaje.

El autor, estudioso de las religiones del oriente, nos deja una clara visión de la religión faraónica y de las múltiples relaciones con otras religiones del mundo antiguo. La permanencia del pueblo hebreo en el viejo Egipto también es objeto de sus comentarios. El lector podrá echar de menos la alusión directa al origen divino del credo hebreo, en diversos pasajes del libro. Téngase presente que el autor no se interesa sino por los planos histórico y psicológico que expliquen las diversas influencias, lo cual no interfiere en el carácter sobrenatural de la religión hebrea.

Señalamos, por su mayor interés la visita al interior de la Gran Pirámide y a otros sitios no abiertos al simple turista, así como las notas sobre los templos y necrópolis del Alto Egipto, ocasión de excelentes comentarios y valiosa información acerca de la génesis de los mitos egipcios. La historia del reformador religioso Akhnatón, de la XVIII dinastía, es sugestiva. Este faraón, bajo influencia semítica, trató de establecer en su pueblo valores y modo de vida que sólo la venida de Cristo pudo lograr definitivamente siglos después.

A propósito del capítulo sobre el Sinaí, en que el autor ofrece explicaciones naturales para ciertos hechos, observemos que tales explicaciones, aun en caso de que pudieran admitirse —como les parece a ciertos exégetas católicos, al menos para algunos de tales hechos —han de suponer otra explicación última: la intervención providencial de Dios que guía todos los acontecimientos humanos y obra a través de todas las fuerzas de la naturaleza. El hebreo, al buscar la razón de los acontecimientos, se fijó ante todo en la Causa Primera; no le interesaban las causas segundas o naturales. El hombre del siglo XIX, embriagado por el avance arrollador del conocimiento científico, creyó un tiempo que los factores físico-químicos lo explicaban todo; y se olvidó de lo principal, la Causa Primera, sin la cual todo lo creado no tiene sentido ni explicación última.

El avance de las ciencias delimita mejor el campo de lo propiamente milagroso; pero con esto, lejos de anularlo, no hace sino confirmar la existencia efectiva de milagros genuinamente tales. Y, sobre todo, deja intacta la necesidad de una última y radical explicación divina y providencial.

Jorge Castillo D., S. J.

EMMANUEL un Misal Nuevo y Bueno, Buenos Aires, Editorial Serpens, 1955, 430 págs.

Con frecuencia admiramos las excelentes publicaciones para jóvenes hechas en Europa, y con cierta pena pensamos en el día lejano en que aparezcan en español. Hoy sin embargo nos encontramos ante un plausible esfuerzo en la difícil tarea de poner un misal a la altura de la mentalidad del muchacho de humanidades. Muchos conocerán los misalitos europeos: Rabboni, Avec le Christ, le Seigneur y habrán admirado la presentación gráfica, las hermosas fotografías y sobre todo las oraciones llenas de sentido, oraciones que elevan el alma, y presentan los problemas del joven al Padre Dios o a la bondadosa Madre del cielo. Ahora nada tendremos que admirar ni que envidiar: acaba de aparecer en Argentina un magnífico misalito con todas las características de los anteriores, fruto del trabajo y entusiasmo de los estudiantes jesuitas de Córdoba. "Emmanuel", es un misal para gente joven, un misal que nos hace hablar con Dios en el mismo lenguaje que hablamos todos los días. Ofrece un sencillo sistema de referencias que hace muy liviano su manejo y nos hace seguir la misa, el año litúrgico, y las oraciones con toda facilidad.

Un formato cómodo 12, 5 X 8, 5), texto a dos colores, letra clara presentación correcta y sobre todo un precio bastante moderado le harán muy popular entre la juventud.

Francisco Arrau U., S. J.

ULTIMAS NOVELAS

La Jaula por dentro, por Enrique Ayala (Ed. Artes y Letras). Novela original y muy bien escrita. Cartas de un empleado fiscal a su hermano agricultor. Le relata todas las pequeñas incidencias de la vida diaria llena de privaciones, pero las embellece con extraordinario ingenio. El ambiente es elevado. Las apreciaciones son justas, fuera de ciertas opiniones sobre el alma y su destino.

Se prohibe la Verdad, por Odette Sorensen (Ed. Zig-Zag). Novela semi-policial, bien escrita; pero se desarrolla en un ambiente corrompido, con falsas apreciaciones sobre el amor, el matrimonio. Presenta a los profesores y alumnos del Liceo Francisco I de París en su vida, amores y tragedias (asesinato, suicidio). Está impregnada de una falsa concepción de la vida.

La Quintrala, por Magdalena Petit (Ed. Zig-Zag). Basándose en la leyenda, teje la autora, alrededor de su heroína, un sin fin de intrigas vulgares y sucias. El estilo es fácil y ameno.

Valparaíso, puerto de nostalgia, por Salvador Reyes (Ed. Zig-Zag). Estilo fácil, pero crudo hasta la grosería. El relato no tiene interés. En su conjunto es destructor de los valores humanos.

Chile, país de rincones, por Mariano Latorre (Ed. Zig-Zag). Cuentos muy sanos y bien escritos.

Flores para el Juez, por Margery Allingham. Novela policial, sin interés, como hecha a retazos. Inmoral sin crudeza. Valor muy relativo.

El Cielo está muy alto, por Frank Yerby. Novela de amor y aventuras. El autor sitúa los acontecimientos en el sur de los EE. UU. por el año 1800, lo que le permite toda clase de fantasías y situaciones truculentas que describe con facilidad y agrado. Es de esa literatura muy comercial, de gran aceptación, no demasiado cruda, pero sin fondo.

Un jardín para la muerte, por Paulina Medeiros. Novela de estilo pintoresco pero confuso, acentuado por el uso de la jerga española-portuguesa. El tema es mezquino, mezclado con sentimientos enfermizos y amargos. De poco interés.

Marcados por la muerte, por Breth Holiday. Novela policial, sin interés y muy destructora de los valores humanos.

LA ZONA DEL SILENCIO por **Alberto Duarte González.** Novela chilena muy buena y bien escrita. El tema relativamente sencillo tiene mucha realidad, como de algo vivido, y sin meterse en honduras nos da la sensación de una gran inquietud, por algo que falta, en el mundo materialista que describe.

EL VALLE DE LOS REYES por **Victoria Wolff.** Novela muy comercial: es el tipo de novela que se lee mucho. Nos traslada a las pirámides, nos revela cosas con apariencias científicas, medio filosóficas, todo completamente superficial. Hasta la inmoralidad es superficial en este libro y tiene hartas páginas.

ADIOS AL SEPTIMO DE LINEA — "LA FRONTERA EN LLAMAS" por Jorge Inostroza C. Narración novelada de la Guerra del Pacífico. No tiene mayor mérito literario ni otro; pero sí ha llenado una necesidad: desde hace años no hay programa de radio que sea más escuchado en toda clase de hogares que el programa de "El Séptimo de Línea", y por consiguiente es un libro que se lee con entusiasmo.

EL EMBRUJO DE LA FORTUNA por **Peter Bourne.** Fondo histórico: la construcción del Canal de Panamá. La trama amorosa es floja y algo inverosímil; pero el relato de la época y de los hechos que rodearon la empresa está hecho en un estilo ameno y de mucha realidad que conserva el interés hasta el final. Escenas innecesariamente crudas ensombrecen esta interesante novela.

EL POZO ES PROFUNDO por **María Ragazzi.** Novela simpática; su tema es de mucha actualidad. La autora es católica y persigue en sus novelas un fin moralizador. El estilo es agradable pero muy alargado.

EL DEFENSOR TIENE LA PALABRA por **Petre Bellu.** Novela dramática, original y bien escrita, tiene mucha realidad y conserva hasta el fin un gran interés, más por el estilo mismo que por el relato. Pero es demoledora e impía y cruda hasta la suciedad.

LAS INADAPTADAS por **María Reyes.** Novela bastante vulgar y sin interés que la autora trata de complicar con problemas religiosos y morales que revelan desorientación.

EL ENIGMA DEL VALLE SANGRIENTO por **Gastón Le Rouge.** Novela policial, primera de una serie de 18. Obra innocua sin valor literario, que podrá interesar a un público de poca cultura.

EL PUÑAL SARRACENO por **Frank Yerby**

Novelón de aventuras con fondo histórico en que el autor demuestra poco aprecio por la verdad y bastante inquina contra la Iglesia Católica. Páginas y páginas de descripciones eróticas y teorías falsas y poco originales. Total, un libro pesado, inmoral y obsceno.

LIBROS RECIBIDOS

(Su inclusión en esta lista no excluye una posible recensión, ni implica un juicio de valor.)

PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

Padre Lombardi. La voz del Padre Lombardi. Barcelona. Ed. Balmes, 1954, 367 págs.

Padre Lombardi. Hoy se espera a Jesús. La Familia Cristiana .Hacia una Sociedad Cristiana. La era de Jesús. Reconstruir el Amor. Propiedad y Vida. (6 folletos, extractos de la obra: **Para un mundo nuevo**). Barcelona. Ed. Balmes, 1953. Entre 25 y 30 págs. cada folleto.

Juan Roig Gironella S. J. ¿Qué opina Ud. del (Antología teofánica de textos de Ortega y Gasset). Barcelona, Ed. Balmos 1954, 42 págs.

Juan Roig Gironella S. J. Lo que no se dice. Mundo Nuevo? Barcelona, Ed. Balmes, 1953, 43 págs.

Francisco Segarra S. J. Iglesia y Estado. Barcelona. Ed. Balmes, 1953, 63 págs.

VIDA ESPIRITUAL

Francisco Donoso. Verbum Christi. Stgo. Pacífico, 1955, 289 págs.

LITERATURA

Jenaro Prieto. Humo de pipa. Stgo. Pacífico, 1955, 267 págs.

Anónimo. El Lazarillo de Tormes. Stgo. Universit, 1955, 243 págs.

Matías Rafide. Itinerario del olvido. Stgo. Imp. Cultura, 1954, 43 págs.

PEDAGOGIA Y CIENCIAS

Humberto Muñoz. Introducción al Cooperativismo. Stgo. Pacícifo, 1955, 104 págs.

Matías Rafide. Literatura Chilena. Stgo. Imp. Cultura, 1955, 119 págs.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

Juan Bosch. Cuba, la Isla Fascinante. Stgo. Universit, 1955, 252 págs.

Ricardo Krebs Wilckens. Historia Universal. Tomo II Vol. I. Edad Media y Tiempos Modernos. Vol. II Centro y Sud América. Stgo. Zig-Zag, 1955, 956 págs.

NOVELAS

María Racazzi. El pozo es profundo. Stgo. Ed. Paulinas, 1954, 204 págs.

Odette Sorensen. Se prohibe la verdad. Stgo. Zig-Zag, 1955, 258 págs.

Magdalena Petit. La Quintrala. Stgo. Zig-Zag, 1955, 235 págs.

Petre Bellu. El defensor tiene la palabra. Stgo. Ercilla, 1955, 196 págs.

Gastón Le Rouges. El enigma del Valle Sangriento. Stgo. Pacífico, 1955, 94 págs.

Lautaro Yankas. El Vado de la Noche. Stgo. Zig-Zag, 1955, 204 págs.

Franck Yerby. El puñal sarraceno. Stgo. Zig-Zag, 1955, 431 págs.

María Reyes. Las Inadaptadas. Stgo. Zig-Zag, 1955, 150 págs.

Peter Bourne. El Embrujo de la Fortuna. Stgo. Zig-Zag, 1955, 469 págs.

NARRACIONES Y CUENTOS

Emilio Salgari. El Rajah de Sarawak. Stgo. Pacífico, 1955. 106 págs.

Emilio Salgari. Los Piratas de la Malasia. Stgo. Pacífico, 1955, 90 págs.

Paul Gallico. Pepito y Violeta. Stgo. Zig-Zag. 1955, 68 págs.

Emilio Salgari. Surama la Bayadera. Stgo. Pacífico. 1955, 121 págs.

Emilio Salgari. La derrota de James Broocke. Stgo. Pacífico 1955, 94 págs.

URIARTE Y GARMENDIA LTDA.
SUCESORES DE REQUENA, URIARTE Y CIA. LTDA.
Abarrotes y Frutos del País — Exposición 58 al 72
IMPORTACION
Ventas por mayor y Menor
Fonos ALMACEN 92379
BODEGA 92008
OFICINA 93335

Documentos

EXPERIENCIA CIENTIFICA Y FILOSOFIA

DISCURSO DEL PAPA (14 SEPT. 1955)

Existe una cuestión fundamental, de suma actualidad, que reclama una particular atención de vuestra parte. Queremos referirnos a las **relaciones entre la experiencia científica y la filosofía:** es ésta una materia sobre la cual estudios y descubrimientos recientes han creado numerosos problemas. Señalemos de inmediato que en **general el estudio honesto y profundo de los problemas científicos no sólo no lleva de por sí antagonismos con los principios ciertos de la "philosophía perennis", sino que al contrario recibe de ellos una luz que probablemente los mismos filósofos no esperaban y que no podían en todo caso esperar que fuera tan continua y tan intensa.** Dejando a vuestros sabios relatores y conferencistas el cuidado de tratar los grandes temas de vuestro Congreso, Nos nos limitaremos a entreteneros aquí sobre tres puntos particulares de la física moderna que conciernen a la estructura íntima de la materia.

1. Los progresos de la investigación científica en el campo de la estructura de la materia han traído la necesidad de crear esquemas que podrían, por analogía, servir de guía para la comprensión de hechos no del todo aclarados todavía.

Los grandiosos sucesos obtenidos en el estudio del macrocosmo, gracias a la aplicación de las leyes de la mecánica habían hecho esperar que la naturaleza toda pudiese ser comprendida en las concepciones generales del mismo tipo. Sobre esta hipótesis puesta como base, se desarrolló el mecanicismo científico.

El método siguió dando resultados excelentes, cuando en su aplicación se pasó del mundo de los astros al mundo de los cristales y al de las estructuras moleculares. Proporciona un ejemplo típico la teoría cinética de los gases, que partiendo de hipótesis de naturaleza puramente mecánica, logró prever exactamente la mayor parte de los fenómenos que rigen su comportamiento.

Se llegó así naturalmente a pensar que el microcosmo podría también ser interpretado con esquemas mecánicos, y que en el fondo las leyes que rigen los movimientos de los astros tendrían igualmente valor en la constitución de átomos y de moléculas. Nacieron así los primeros esquemas planetarios del átomo concebido como un minúsculo sistema de partículas girando en derredor de un núcleo de masa mucho mayor.

Pero, y a medida que la experiencia era continuada, el esquema se revelaba más y más insuficiente. Asistíase a la ruina progresiva de la concepción mecanicista: de las órbitas variantes con continuidad a las órbitas discretas; de éstas a los saltos cuánticos, a las nuevas concepciones sobre niveles energéticos, para llegar al fin a la determinación de estado cuántico en la que el concepto intuitivo de órbita puede considerarse desaparecido. La presencia del electrón en el edificio atómico pasaba de la idea de una especie de bolilla rodante, parecida a un planeta, perfectamente determinable a cada instante y provisto de una energía tan definida, a la de una perturbación del campo electromagnético alrededor del núcleo. La individualidad de las partículas se hacía cada vez menos precisa.

Si de allí se viene a la estructura del núcleo atómico, los problemas se hacen más complejos y los esquemas sacados de la mecánica son apenas utilizables para formular un vocabulario, sabiendo de antemano que a las diversas palabras (partícula, órbita, salto cuántico, choque, captura, cambio) corresponden realidades no asimilables a las imágenes ordinarias del macrocosmo.

Estos pocos hechos rápidamente evocados bastan para mostrar el fracaso de las hipótesis mecanicistas abandonadas ya prácticamente por los especialistas de las ciencias físicas en aquello que concierne a la interpretación del macrocosmo.

Se hace entonces necesario ver hacia qué base de naturaleza filosófica es posible orientar los nuevos resultados de la ciencia.

Desmoronada la teoría del mecanicismo positivista, se buscó reemplazarlo por concepciones de naturaleza más idealista apoyadas sobre la prioridad dada al sujeto conocedor y al modo de su conocimiento. No podemos ahora entrar aquí directamente en la crítica de estos procedimientos. Baste a Nos el señalar que la

rectitud de conciencia en la investigación científica, ha llevado el pensamiento moderno al umbral de la sola filosofía que puede dar una interpretación razonable de los resultados obtenidos por la experimentación. Si se tuviesen presentes en el espíritu los principios fundamentales de esta filosofía, veríase que, tanto en este campo como en los otros, no están ellos en contraposición con las necesidades del pensamiento moderno.

¿Qué afirma, en efecto, la "philosophia perennis"? **Existe en los cuerpos un principio unificante que se revela tanto más eficaz cuanto más de cerca se examina la constitución íntima de esos cuerpos.**

Se parte de "conjuntos' '(en el campo de los no vivientes) formados por partes unidas entre ellas con lazos puramente accidentales y exteriores: en estas condiciones las leyes de la mecánica son suficientes para explicar las acciones e integraciones de diversos elementos. Mas a medida que se desciende a los elementos más fundamentales, **aparecen lazos más íntimos que aquellos de orden puramente mecánico:** estos vínculos postulan una cierta **unidad de principio** que operan en la diversidad de las partes componentes. Es precisamente en este campo que se manifiesta útil la doctrina del hilemorfismo. Mientras en el macrocosmo el problema no se presenta con tanta evidencia, se hace, sí, más urgente en el microcosmo. **La teoría de la materia y de la forma, de la potencia y del acto, es capaz de iluminar las exigencias de la ciencia moderna con una luz que cuadra perfectamente bien con los resultados de la experiencia.** Afirma en efecto, que deben existir sistemas fundamentales que constituyan la base de las propiedades de los cuerpos y que éstos deben de tener una unidad intrínseca y no accidental; por consiguiente no pueden estar constituídos por partículas cada una de las cuales conserve su propia individualidad y que hayan sido reunidas para formar un conglomerado. En verdad, cada partícula interviene en la constitución del conjunto unitario pero perdiendo algunas de sus características, de tal manera que ya no puede ser considerada como cuando se encontraba en estado libre. El electrón no puede ser examinado exactamente fuera del átomo de la misma manera que cuando forma parte del cuerpo atómico. **Está presente en el átomo según una nueva manera de ser;** virtualmente presente y nuevamente capaz de actualizar todas sus características si un proceso físico lo separase del sistema.

Lo mismo puede decirse del núcleo que constituye un conjunto todavía más estrechamente unitario. Las partículas que lo componen, los nucleones, no pueden ser analizados, con las propiedades que los caracterizan fuera del núcleo. Adquieren una presencia virtual en la cual presentan algunas características mientras pierden otras.

Las leyes de la electrodinámica y de la electromagnética, válidas para el macrocosmo, no lo son más integralmente, para el microcosmo; vense nacer otras fuerzas de unión que no pueden en manera alguna ser asimiladas a aquellas que caen comúnmente bajo la observación de los sentidos.

Fácil es entrever la gran utilidad que puede tener una filosofía tan profunda para ayudar a la ciencia a esclarecer los problemas de la naturaleza. No puede sin duda la filosofía decir cuál es el sistema más pequeño que deba ser considerado como unitario, pero **sí afirma que tal sistema debe ciertamente existir y que cuanto más un conjunto es fundamental, tanto más la acción de cada uno de sus elementos debe ser unitaria.**

2. Existe una segunda cuestión de la cual ninguno de vosotros ignora la resonancia en el pensamiento científico moderno; es la que concierne al **determinismo y al indeterminismo.**

Como lo dijéramos poco antes, los admirables resultados obtenidos por la mecánica habrían hecho nacer la convicción de que la historia de un sistema material, sea cual fuere, era rigurosamente previsible; y ello para no importa qué momento del porvenir siempre que se den las condiciones iniciales de posición y de velocidad de los diferentes puntos materiales así como la distribución de los campos de fuerza.

Esta manera de concebir la naturaleza como rigurosamente encadenada en sus procesos mecánicos dió, como sabéis, origen al determinismo mecanicístico. Este sistema fué más tarde seriamente batido sobre la brecha por el progreso de la investigación científica en los campos, cada vez más profundos de la estructura de los cuerpos, y se reveló así por fin inaplicable en muchos de los problemas de microcosmo.

Pero los pensadores no experimentaron tampoco una entera satisfacción ante la explicación de los hechos propuesta por el sistema de

probabilidades. Nada hay que decir del empleo del cálculo de probabilidades cuando la multiplicidad de causas que intervienen en un fenómeno es tal que no permite el examen de cada una. Es indudable que el instrumento matemático constituído por el cálculo estadístico ha conducido a resultados felices y de gran importancia. Pero, yendo más lejos en el plano de los conceptos, se ha querido sostener que la probabilidad no es solamente un cómodo sistema para el estudio de los fenómenos, sino que es intrínseco a la naturaleza de los cuerpos. Lo que equivaldría a decir que la forma de obrar de cada corpúsculo no es por su naturaleza rigurosamente determinada por ninguna ley precisa sino que está abandonada a fluctuaciones sometidas al solo criterio de la probabilidad.

Esta visión probabilista de las cosas se vió robustecida por el descubrimiento del principio de indeterminación al cual no se puede negar el valor, fundado como está en observaciones profundas tanto experimentales como teóricas.

Según tal principio, la imposibilidad de conocer exactamente la posición y la velocidad de una partícula en un momento dado no es debida solamente a dificultades de origen experimental, sino que es ingénita a la naturaleza misma, Se afirma —en el campo de la física— que no se puede hablar de entidades y de hechos cuando no han sido puestos en evidencia por alguna experimentación conceptualmente posible según el principio de indeterminación de Heisenberg.

Muestra este principio cómo la ciencia, para interpretar sus propios resultados recurre una vez más a sistemas de naturaleza filosófica: recuerdo aquí de concepciones de sabor idealístico en las cuales el sujeto indagador se substituye a la realidad objetiva. Mas no hay nadie que no vea con evidencia cuán poco conforme a los métodos científicos es esta manera de obrar.

Lanzados sobre este falso camino han llegado algunos más lejos aún, atribuyendo a las partículas del microcosmo una especie de "libre albedrío"; así han llegado a creer que ponían en crisis el principio de causalidad, por lo menos en lo que hace al microcosmo. Pero este principio no tiene nada que ver con el determinismo y el indeterminismo, siendo por naturaleza más general que la investigación experimental. Harto menos todavía, puede ser sometido a juicio el principio de razón suficiente como resulta evidente a quien quiera considerar el problema en sus términos reales.

Bastaría un conocimiento más profundo y más adecuado del pensamiento filosófico tomista para abrir la senda a la verdad entre los excesos del determinismo mecanístico y los del indeterminismo probabilista. La philosophia perennis, admite en efecto, **la existencia de principios activos intrínsecos a la naturaleza de los cuerpos y cuyos elementos, en el espacio de un intervalo mínimo, reaccionan de modos diferentes a las mismas acciones externas y cuyos efectos, por consiguiente, no pueden ser unívocamente determinados:** de donde deriva la imposibilidad de prever todos los efectos por el solo conocimiento experimental de las condiciones exteriores. Mas, por otra parte, tales **principios activos de naturaleza material tienen su modo interno de obrar, exento de toda libertad, y por ende de toda probabilidad,** estando sujetos a un verdadero determinismo intrínseco.

3. Existe finalmente un tercer problema sobre el cual Nos quisiéramos que se detuviese vuestra atención por ser de altísimo interés; es el que se refiere a las relaciones entre la **materia** y la **energía.**

La observación de los hechos naturales muestra cómo la materia se halla sujeta a cambios de posiciones, de forma, de propiedades, cómo son cambiantes también sus modos de actuar, de presentarse, de hacerse sensible y operante; estas acciones y manifestaciones son provocadas por entidades físicas llamadas fuerzas, y que tienen orígenes diversos; en efecto pueden provenir de campos de inercia o de gravitación, de campos eléctricos, electromagnéticos, nucleares y otros.

En el conjunto de tales actividades y mutaciones, se revela la existencia de una misteriosa grandeza cuantitativamente determinable, caracterizada de una parte por una gran variedad cualitativa en el modo de presentarse y por otra por una estabilidad cuantitativa en la conservación de su valor. Esta grandeza se llama energía y puede ser cinética, potencial, elástica, térmica, química, electrostática, electromagnética, radiante, etcétera.

He aquí un ejemplo, harto conocido por otra parte, de su maravilloso comportamiento.

Irradiada por el sol, llega en forma de luz es decir bajo la forma de radiaciones electromagnéticas sobre el globo terráqueo; absorbida por el mar se transforma en calor, haciendo pasar el agua del estado líquido al de

vapor. Este adquiriendo una energía potencial, se eleva por los aires para pasar nuevamente al estado líquido y ser recogida en las concavidades de la tierra; canalizándose, al salir de éstas, adquiere al caer, la energía cinética. Esta forma de energía mecánica se convierte a su vez, por medio de la turbina y del alternador, en energía eléctrica y ésta finalmente vuelve a ser energía luminosa. Ciclo admirable en el curso del cual una determinada cantidad no se pierde sino que se transforma no apareciendo nunca como existente por sí misma y sí como apoyándose siempre en álgo material, pues se trata de una propiedad esencial y no de una substancia.

Son tres, pues, las **propiedades características de la energía: una persistencia cuantitativa,** una **multiforme variedad de aspectos,** una **absoluta dependencia de una substancia material.**

De los innumerables ejemplos dados por la naturaleza habíanse sacado dos principios fundamentales para la ciencia: el principio de la conservación de la materia y el principio de la conservación de la energía. Mas las investigaciones teóricas y experimentales de este siglo dieron resultados a primera vista desconcertantes. En muchas reacciones de carácter nuclear, se encuentra por ejemplo que el núcleo de un átomo pesado puede dar origen a dos núcleos de átomos más livianos, pero en tal forma que la suma de sus masas no iguala a la masa originaria. Debe deducirse de ello que una cierta cantidad de masa se ha perdido.

Contemporáneamente aparece en el proceso una cierta cantidad de energía que no fué provista por ninguna otra fuente pero que está estrictamente ligada a la cantidad de masa desaparecida, según la conocida relación $E = Mc^2$. Este hecho, como vosotros sabéis, es el fundamento de la humanidad en el campo del progreso técnico, y la reciente Conferencia de Ginebra para la utilización de la energía atómica con fines pacíficos puso ante los ojos estupefactos de la humanidad los maravillosos resultados obtenidos ya por varias naciones en el sector de las aplicaciones de la energía atómica en el campo industrial, en el biológico y en el médico. Una serena perspectiva de paz puede surgir de estos triunfos de la verdad hallada por el estudio de la naturaleza providencialmente predispuesta, si el corazón de los hombres quiere dar como fundamento a sus esperanzas la fe en un Dios creador y el amor por todos sus hermanos. Mas otro es el problema que Nos queremos poner aquí en evidencia.

Algunos han creído poder afirmar que la materia se transforma en energía y viceversa y que por consiguiente materia y energía no son más que dos aspectos de una misma substancia. Otros han dicho que el mundo no es en su conjunto otra cosa más que energía más o menos materializada; y han surgido así varias interpretaciones de naturaleza filosófica acerca de los hechos presentados por la ciencia.

Para evitar conclusiones que podrían inducir en error es necesario tener siempre, y con toda claridad, presente en el espíritu la afirmación del hecho científico: a la desaparición de una cierta cantidad de masa, es decir de una cierta porción de materia considerada bajo el aspecto de sus propiedades de inercia y gravitación, corresponde la aparición de una cantidad bien determinada de energía ligada a esa masa por la relación que expresa la ecuación antes citada ($E = Mc^2$). Esto no autoriza todavía a decir que la materia se ha transformado en energía. Consideremos, en efecto, con suma atención los dos fenómenos bajo el aspecto filosófico.

1º. Para que una entidad sea material, no es esencialmente necesario que posea propiedades de inercia y de gravitación; **puede existir una cualidad de materia privada de esas características.**

2º. La energía se presenta como un accidens y no como una substancia; siendo así, **no puede transformarse en su soporte, es decir, en materia.**

Se puede, pues, deducir hoy en día que existen, en la naturaleza fenómenos a lo largo de los cuales **una porción de materia pierde sus características de masa para modificarse radicalmente en sus propiedades físicas, mas permaneciendo íntegralmente materia;** sucede así que el nuevo estado asumido, escapa a los métodos experimentales que habían servido para determinar el valor de la masa. Correlativamente con este cambio, una cierta cantidad de energía se separa y se manifiesta, dando origen en la materia ponderable a hechos que se pueden observar y medir. Puede así decirse que los datos de la ciencia no sufren alteración alguna y que las premisas filosóficas conservan todo su vigor.

He aquí, queridos hijos, lo que Nos hemos creído oportuno deciros sobre materias de tan alto interés referentes a la filosofía y a las ciencias

icas. Bien comprendéis cuán ventajoso y ne-sario es para un filósofo profundizar sus opios conocimientos sobre el progreso cien-ico. **Sólo con una clara conciencia de los sultados experimentales, de los planteamien-s matemáticos, de las construcciones teóricas posible dar una contribución válida a su terpretación en nombre de la philosophia perennis.** Cada rama del saber tiene caracterís-ticas propias y debe obrar independientemente de las otras, pero esto no quiere decir que deban ignorarse mutuamente. Sólo de una recíproca comprensión y colaboración, puede nacer el gran edificio del saber humano que armonice con las luces superiores de la divina sabiduría.

ACABAMOS DE RECIBIR:

TRATADO DE SOCIOLOGIA CRISTIANA, por José M. Llovera	$ 1.160
ARTE CATOLICO Y CULTURA, por E. I. Watkin	448.
UNA JUVENTUD MEJOR, por E. R. Hull S. J.	320
EXISTE DIOS?, por Pier Carlo Landucci	1.120
CUERPO Y ESPIRITU, por Eleuterio Boganelli	1.280
FRENTE A LA REBELION DE LOS JOVENES, por D. A. Lord	320
SABEMOS MANDAR?, por C. Courtois	240
EL ARTE DE EDUCAR A LOS NÑIOS, por G. Courtois	400
EDUCACION SEXUAL, por G. Courtois	480
RUTAS DE ESPIRITUALIDAD, por G. Courtois	352
SI, PADRE, por Ricardo Graf	352
MI MISA, por C. Grimaud	352
EL ALMA DE LA SERAFICA REFORMA CAPUCHINA, por Rvdo. P. Fr. Mauricio de Begoña O. F. M. Cap.	720

ACABAN DE APARECER

ALMANAQUE PARROQUIAL PARA 1956 $ 100.—
CALENDARIO LITURGICO PARA 1956 $ 100.—

En venta en las principales Librerías o directamente a su Distribuidor:

EDITORIAL DIFUSION

SANTO DOMINGO 1261 — FONO 69894 — SANTIAGO

Indice del Volumen IV (1)

Para facilitar la búsqueda de cualquier trabajo ahe aquí la compaginación de los diferentes números del VOLUMEN IV:

ENERO-FEBRERO (1955) ..... 481 — 528
MARZO-ABRIL ..... 49 — 96
MAYO ..... 97 — 144
JUNIO ..... 145 — 192
JULIO ..... 193 — 240
AGOSTO ..... 241 — 288
SEPTIEMBRE ..... 289 — 336
OCTUBRE ..... 337 — 384
NOVIEMBRE ..... 385 — 432
DICIEMBRE ..... 433 — 480

INDICE DE AUTORES

Anónimo: ¿Por qué tantos años de estudios?, 499; Problema espiritual de la juventud española y sus causas, 512; Paul Claudel ante su muerte, 53; A propósito de la Quinzaine, 176; Actividades sociales en Centro América, 263; Paz en la tierra de los Mau-Mau, 270; Población Católica en el mundo, 275; Los negros en la escuela con los blancos 276; Los libros y la iniciación sexual, 276; El problema de Goa, 319; Actividad social de los católicos alemanes, 319; Libertad de prensa, 319; Una nueva etapa hacia la reforma litúrgica, 362; Voces de ultratumba, 364; Hambre en el Continente chino, 365; Realización social agraria en E.E. U.U., 366; Reforma agraria en el Viet-Nam libre, 367; Después del incidente Búlgaro-Israelí, 367; San Ignacio de Loyola visto por Daniel Rops, 371; Los Rosa-Cruces, 413; ¿Cuántos Protestantes hay en Chile?, 421.

Aldunate J.: Encuesta sobre el Mes de María, 419; Buena Alimentación versus Maltusianismo, 457.

Alvarez A.: "Yo asistí al curso de dirigentes de Cine, 1955; 422.

Arraño A.: El Colegio Pío Latino Americano, 221.

Arroyo G.: La Asich en la Viña Lontué, 516.

Arteaga G., Seminario Interamericano de Educación Secundaria, 78.

Barros R.: Problemas en torno a la Libertad de enseñanza, 49;

Bouffad A.: Población católica del mundo, 275.

Caprile G.: El Viraje político-religioso en Argentina, 88; Nuevos episodios de la lucha anticatólica en la Argentina, 231.

Cesbron Gilbert: Habla de alma a alma, 396.

Cifuentes R.: El muro del Latín, 363.

Claps G.: La Biblia y la Evolución 481; La lucha escolar en Bélgica, 369; El Problema religioso en el Norte bravo chileno 447.

Cox A.: Autoridad de la Iglesia en Materias sociales, 145; La ciencia, el misterio y el hombre, 289.

Domínguez O.: La Natalidad en el mundo democrático y en el bloque Soviético, 170.

Donoso J.: El Mensaje de Claudel, 269.

Dussuel F.: Odas elementales de Pablo Neruda, 62; Lagar de Gabriela Mistral, 113.

F. A:. Tumultos en Bélgica, 132.

Figueroa C.: The Living Room, 129.

Fournier G.: Movimiento litúrgico en Francia, 271; Diálogos de las Carmelitas, 298.

Franceschi G.: Cincuenta años de vida católica, 178; Dignidad de la Iglesia, 358.

Francisco de S. M.: El Arbol de San Francisco, 439.

Frías H.: Bases para una reforma agraria en Chile, 488.

Girolamo N.: Comunismo en Italia, 506.

Grasso D.: El Primado de Roma y la Crítica Contemporánea, 441.

Jarlot G.: El Vértigo del Marxismo, 252.

Jiménez J.: "El P. Hurtado" de Magnet y Ale-

---

(1) Por un error los números de 1955, se colocaron en el Volúmen III, siendo en realidad, el cuarto.

ne, 74; En torno a el "P. Hurtado" de Magnet, 126; Los grandes sabios modernos y la religión, 344; Iglesia, Biblia y Sacerdocio, 499.

mas A.: Mensaje y vida del Hogar de Cristo, 241.

rrain Hernán.: Sacerdotes y psiquiatras, 501; Jornadas psicológicas de Bad-Boll (Enero 1955), 218; El Congreso católico internacional sobre el Cine y la clasificación moral de las películas 222; Su influencia moral, 373.

rrain Horacio.: Dinamismo religioso y mística marxista, 118; El Comunismo una pseudo religión, 200.

ubarède.: Apostolado sacerdotal en un barrio obrero, 310.

ureys J. M.: Bases doctrinales del movimiento patronal católico, 433.

arshall G.: El Sud-Este Asiático 455.

ontini Mons.: Religión y trabajo, 61.

urray T.: El átomo, la ciencia y Dios, 69.

baíd L.: La vivencia de Claudel, 167.

bispos argentinos: Declaración del episcopado argentino, 328.

bispos belgas: El episcopado belga defiende la escuela, 141.

lavarría A. Pbro.: Sociólogos improvisados, 342.

ssa M.: Recorriendo los Salmos, 354.

'aván Mons.: Hacia la empresa agrícola familiar, 337.

'ildain Mons.: ¿El sindicalismo español está conforme con la doctrina social de la Iglesia?, 186.

'ío XII: Los poderes de gobierno en la Iglesia, 525; Aspectos humanos en la previsión de los accidentes del trabajo, 186; Moral profesional, 287; Carta a los obispos latinoamericanos 381; Conciencia histórica de la Iglesia, 427; Experiencia científica y Filosofía, 471.

Rojas J. C.: Informe sobre los Comités de Empresa, 408.

Sánchez R.: Un film existencialista "El salario del miedo", 83; Antes del diluvio, 134; Nido de Ratas, 181; The legion of decency su marcha a través de 21 años, 225; Los hijos del amor, 279; Fechas de la Acción eclesiástica en el terreno del Cine, 321; De la Realidad a la obra de arte, 462.

Serrano G.: Propósitos del C.E.D.E.M., 110; El mundo y el occidente de A. Toynbee, 306.

Sleszynsk J.: Movimiento social cristiano en el Viet-Nam, 266.

Souza J. D'.: Situación de las misiones en la India, 267.

Squella M.: Al servicio de Dios, 214.

Thayer W.: Sindicalismo en América latina 495.

Valdés G.: Reformas de estructuras, 104; 160.

Van Kock K.: El P. Pierre, 154.

Venegas R.: Huelga en la vendimia, 116.

Vergara I.: Avance de los evangélicos en Chile, 257.

Viola R.: El hombre en el pensamiento contemporáneo, 248.

Vives F.: El P. Hurtado visto por A. Magnet, 66.

Viviani G.: Nuestra vocación social, 55.

Weigel G.: Preparación al matrimonio, 193.

Zañartu M.: Sacerdotes obreros. Estado actual del problema, 510; Agresión en Puerto Rico, 97; Economie et Humanisme", 274; Los Católicos y el Comunismo, 385.

Zañartu S.: Amor humano y amor cristiano, 302.

INDICE ANALITICO DE ARTICULOS Y NOTAS

El guión suple en el texto la palabra que encabeza cada título de llamada. Cuando el título del trabajo no orienta suficientemente, va entre paréntesis, con una llamada que dice relación al estudio (N. de la R.)

Accidentes: Aspectos humanos en la previsión de — del trabajo, 186.

Actividad Social: — en Centro América, 263; — de los católicos alemanes, 319.

Agricultura: (Realización social agraria en E.E. U.U. 366; (Reforma agraria en Viet-Nam libre), 367; (Bases para una reforma agraria en Chile) 488; (Estructuras y re-

formas agrarias en Europa, Africa, Asia y América) 491; (Hacia la empresa agrícola familiar), 337;
Alemania Actividad de los católicos en cuestiones sociales), 319.
Alma: Habla de — a —, 396.
Amor: — humano y — cristiano; 303.
Apostolado: — sacerdotal en un barrio obrero, 310; (El Problema religioso en el norte bravo chileno), 447.
Argentina: El viraje político religioso en — 88; Nuevos episodios de la lucha anticatólica en la —, 231; (Declaración del episcopado arg.) 328.
Asia: (El Sud-Este asiático), 455.
Asich: La — en la Viña Lontué, 516.
Atómo: El —, la ciencia y Dios, 69.
Attle: Impresiones de —, 219.
Bélgica: La lucha escolar en — 369; Tumultos en —, 132; El episcopado belga defiende la escuela, 141.
Biblia: La — y la evolución, 481; Iglesia, — y Sacerdocio, 499.
Birth control: (Agresión en Puerto Rico), 97.
Bulgaria: (Después del incidente búlgaro-israelí), 367.

Carmelitas: Diálogos de las —, 289.
Catolicismo: (Población católica del mundo) 275; (Actividad de los católicos alemanes) 318; (Cincuenta años de vida católica), 178.
Cedem: Propósitos del — 110.
Centro-América: Actividades sociales en —, 263.
Chile: Bases para una reforma agraria en — 488; Avance de los Evangélicos en — 257; (Cámara chilena de la Construcción "Seminario sobre remuneraciones"), 264.
China: (Hambre en el continente chino), 365; Impresiones de Attle), 219.
Ciencia: La —, el misterio y el hombre, 289; (Los grandes sabios modernos y la religión), 344; (Jornadas psicológicas de Bad-Boll), 218; El átomo, la — y Dios, 69; (Experiencia científica y Filosofía). 471.
Cine: Congreso católico internacional sobre el — y la clasificación moral de las películas, 222; (Un film existencialista "El salario del Miedo), 83; (Antes del Diluvio), 134; (Nido de Ratas), 181; (The legion of decency, su marcha a través de 21 años), 225; (Los hijos del amor), 279; (Fechas de la acción eclesiástica en el terreno del — 321; "Yo asistí al curso de dirigentes de —, 1955", 422 (De la realidad a la obra de arte), 462.
Claudel P.: — ante su muerte, 53; El mensaje de — 209; La vivencia de —, 167.
Colegio: — Pio- latino-americano; 221.
Comunismo: — en Italia, 506; — pseudo religión, 200 ;(ver Marxismo); Los católicos y el —, 385.

Dios: El átomo, la ciencia y — 69; Al servicio de —, 214.

Economía: (Reforma de estructuras), 104; 160; — y humanismo, 274.
Educación: Seminario interamericano de — secundaria, 78; (Problemas en torno a la libertad de enseñanza), 49; (La lucha escolar en Bélgica), 369; (El episcopado belga defiende la escuela), 141;
Episcopado: Declaración del — argentino, 328.
E.E. U.U.: Realización agraria social en—, 366.
Empresa: Hacia la — agrícola familiar, 337; Reforma de estructuras de la — 104; 160; Informe sobre los Comités de —, 408.
Encuesta: — sobre el Mes de María, 419.
España: (Problema espiritual de la juventud española y sus causas), 512; (El sindicalismo español ¿está conforme con la doctrina social de la Iglesia?), 186.
Estudio: ¿Por qué tantos años de —?, 499.
Evangélicos: Avance de los — en Chile, 257. (¿Cuántos Protestantes hay en Chile?), 421.
Evolución: La Biblia y la — 481.

Francisco San: El árbol de —, 439.

Goa: El problema de —, 316.

Hambre: — en el continente chino, 365.
Hijos: — del amor, 279.
Hogar: Mensaje y Vida del — de Cristo, 241.
Hombre: La ciencia, el misterio y el — 289; Ciencia psicológica y el — 218; El — en el pensamiento contempóraneo, 248.
Huelga: — en la vendimia, 116.
Hurtado: El P. — de Magnet y Alone, 74; En torno al P. — de Magnet, 126; El P. — visto por A. Magnet, 66.

Iglesia: Autoridad de la — en materias sociales, 145; Dignidad de la —, 358; Los poderes de gobierno en la — 525; Acción de la — en el cine, 321; —, Biblia y Sacerdocio, 499; Conciencia histórica de la —, 427.

Ignacio: San — de Loyola visto por Daniel Rops, 371.
India: Situación de las misiones en —, 267.
Israel: (Después del incidente búlgaro-israelí), 367.
Italia: Comunismo en —, 506.

Juventud: Problema espiritual de la — española y sus causas, 512.

Lagar: — de Gabriela Mistral, 113.
Latín: El muro del — 363.
Latino-América: Carta del Papa Pío XII a los obispos de —, 381; Sindicalismo en —, 495.
Liturgia: (Una nueva etapa hacia la reforma litúrgica), 362; (Movimiento litúrgico en Francia), 271.
Living-room: The —, 129.

Maltusianismo: Buena alimentación versus—, 457.
Marxismo: El vértigo del —, 252; (Dinamismo religioso y mística marxista), 118; (El comunismo, una pseudo religión), 200.
Matrimonio: Preparación al —, 193.
Mau-Mau: Paz en la tierra de los —, 270.
Mes de María: Encuesta sobre el —, 419.
Misiones: Situación de las — en la India, 267.
Mistral G.: Lagar de —, 113.
Misterio: La ciencia, el — y el hombre, 289.
Moral: (El congreso católico internacional sobre el cine y la clasificación de las películas), 222; Influencia—del cine, 373;—profesional, 287; (The legion of decency y su marcha a través de 21 años), 225; (Agresión en Puerto Rico), 97; (Natalidad en el mundo democrático y en el bloque soviético), 170.
Mundo: El— y el Occidente de A. Toynbee, 306.

Natalidad: — en el mundo democrático y en el bloque soviético, 170.
Neruda P.: Odas elementales de — 62.

Obrero: Apostolado en un barrio—, 310; (Sacerdotes obreros, estado actual del problema), 510.
Occidente: El mundo y el—de A. Toynbee, 306.

Paz: — en la tierra de los Mau-Mau, 270.
Pierre: El Padre —, 154.
Población: — católica del mundo, 275.
Prensa: Libertad de prensa, 319.
Primado: El — de Roma y la Crítica contemporánea, 441.
Psicología: Jornadas psic. de Bad-Boll), 218; (Sacerdotes y Psiquiatras), 501.
Puerto Rico: Agresión en —, 97.

Quinzaine: A propósito de la — 176.

Raza: (Los negros en la escuela con los blancos), 276.
Religión: Los grandes sabios modernos y la —, 344; Dinamismo religioso y mística marxista, 118; El comunismo, una pseudo —, 200; — y trabajo; 61.
Rosa-Cruces: Los —, 413.

Sacerdotes: — y psiquiatras, 501; — obreros, estado actual del problema, 510 (Iglesia, Biblia y Sacerdocio), 499.
Salario: — del miedo, 83.
Salmos: Recorriendo los —, 354.
Sexo: (Los libros y la iniciación sexual), 276.
Sindicalismo: — en América-latina, 495; El — español, ¿está conforme con la doctrina social de la Iglesia?, 186.
Social: Movimiento — cristiano en Viet-Nam, 266; Realización — en E.E. U.U., 365; Actividad — en Centro América, 263; (Habla de alma a alma), 396; (Bases doctrinatrinales del movimiento patronal católico, 433.
Sociólogos: — improvisados, 342.

Toynbee A.: El mundo y el occidente de —, 306
Trabajo: Religión y —, 61; Aspectos humanos en la previsión de los accidentes del —, 186.

Ultratumba: Voces de —, 364.

Viet-Nam: Reforma agraria en el — libre, 367; Movimiento social cristiano en —, 266.

INDICE BIBLIOGRAFICO

Ancel A. Obispo: I Dogmi e la morale dei comunisti, 379 (Cavagnaro).

Anónimo: Comunismo y religión, 229 (González).

Baur B. O. S. B.: En la intimidad con Dios, 379 (Campodónico)
Bravo L.: Lo que supo un auditor de guerra, 283 (Jiménez).
Blest Gana: Martín Rivas, 324 (Arraño).

Caruso I.: Análisis psíquico y síntesis existencial, 326 (Aldunate C.)
Castillo J.: El problema comunista, 285 (González).
Cifuentes F.: El dogma en la liturgia, 375 (Lamas).
Cochrane T.: Memorias, 184 (Cifuentes S.)
Cox A.: Biblia y Tradición, 86 (Larson).
Crawley M. SS. CC.: La santa Misa, 378 (Cifuentes J.)

Danke J.: Hatusimé, 325 (Arraño)
Délano J.: Yo soy tú, 138 (Dussuel).
Dussuel F.: Historia de la literatura chilena, 137 (Arraño)

Encina F.: Nuestra inferioridad económica, 375 (Donoso).

Ferreyra V.: Andanzas de don Quijote y Sancho, 521 (Peña).

Gorkin J.: De Lenín a Malenkov, 519 (Dussuel).

Hamilton E.: A través, 323 (Cox).
Hartmann A.: Sujeción y Libertad del pensamiento católico, 466 (A. Sánchez).

Izquierdo S.: Guía catequística, 375 (Lamas).

Jaegher P.: Vida de identificación con Cristo, 378 (Cifuentes J.)
Kazantzakis N.: Cristo de nuevo crucificado, 518 (Peña)
Köppler P.: Más alegría, 379 (Aldunate J.)

Lafoucarde E.: Antología del nuevo cuento chileno, 520 (Arraño).
Leclercq J.: El matrimonio cristiano, 284 (Covarrubias). Ensayos de moral católica, 522 (Vergara A.)

Magnet A.: El P. Hurtado, 518 (Aldunate C.)
Márquez L.: Piedras al sol, 522 (Castillo).
Merino L.: Rumbo a Oceanía, 325 (Arraño).
Miranda M.: La Heredad, 183 (Peña).
Morales R.: Crítica de Lenguaje, 377 (Arraño).

Neruda: Viajes, (Dussuel). 425.

Olgiati F. Mons.: Silabario de la Teología, 523. (Aldunate C.)

Philipon M. OP.: Matrimonio cristiano, 378 (Cifuentes J.)
Pinochet: Antártica chilena, 466 (Alviz).
Pío XII: La familia cristiana, 139 (Covarrubias)
Prieto J.: El Socio, 325 (Dussuel).

Ramírez L. Album Bíblico, 375 (Lamas).

Sánchez L. A.: Haya de la Torre y el Apra, 183 (Dussuel).
Santiván F.: La Hechizada, 324 (Arraño).
Selinko A.: Désirée, 87 (Peña).
Silva R.: Ideas y Confesiones de Portales, 377 (Morales E.)

Tibor Mende: La Rebelión del Asia, 520 (Dussuel).

Valenzuela R.: Viento en la Bahía, 230 (Dussuel).
Vila Creus P.: Orientaciones sociales, 283 (Jarlot). Sociología cristiana, 282 (Jarlot).
Villain J.: L'enseignement social de L' Eglise, 85 (Pavez.)

Suscripciòn Anual de Mensaje $ 450.—
Extranjero U.S.C. $2.— (por vía aérea $5)
Remesas orden Revista Mensaje, Casilla 597. Santiago.

FRENTE AL MUNDO DE HOY

MENSAJE

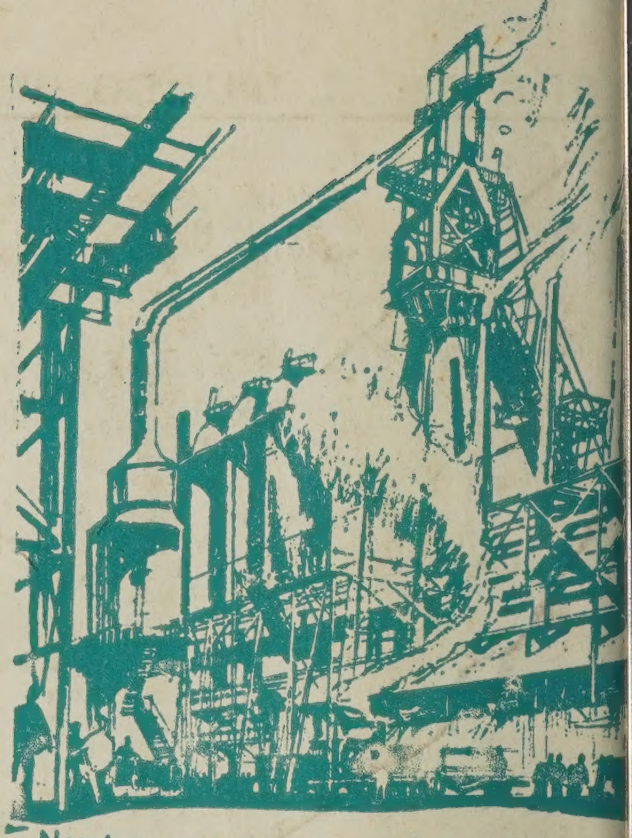
- UNA VOZ CRISTIANA, INTERPRETE DE LAS INQUIETUDES INTELECTUALES DE NUESTRO HOY.
- VISION DE LOS GRANDES PROBLEMAS RELIGIOSOS, FILOSOFICOS, SOCIALES, ECONOMICOS, ARTISTICOS.
- UN COMENTARIO DE LOS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES SOBRESALIENTES, TRATADO CON SERIEDAD Y HONRADEZ.
- ORIENTA, MARCA RUMBOS, ABRE MAS AMPLIOS HORIZONTES.
- NO ES UNA REVISTA MAS: ES UN MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY.

...algo nuevo para la industria

Nuestra Agencia, basada en más de una década de amplia y profunda experiencia en publicidad general, y con el objeto de ofrecer lo mejor a sus clientes, ha creado recientemente su DEPARTAMENTO INDUSTRIAL, encargado de una alta especialización en el ramo. La primera preocupación de esta nueva sección ha sido emprender un documentado estudio de las condiciones que imperan en el campo de nuestra economía.

Chile es un país de elevados índices potenciales: salitre, cobre, petróleo, hierro, azufre y muchos otros minerales conforman un gran futuro para nuestra industria. Tenemos vastas extensiones de tierra sin cultivar, reservas madereras portentosas, caídas de agua suficientes para electrificar un país cinco veces más poblado e industrializado que el nuestro, fauna y flora marítimas que suponen una riqueza inagotable.

Chile está en el camino de las grandes naciones porque esta riqueza potencial le asegura un luminoso porvenir. La fuerza que ha de conducirlo al triunfo está en las industrias. Y el poder de las industrias radica en una publicidad funcional, que vibre poderosamente en estas realidades positivas.



Nosotros, que somos una oficina chilena de publicidad podemos suministrar el diapasón que la industria nacional requiere para amp sus ventas, introducir nuevos artículos, abrir caminos entre la competencia o conquistar mercados.

Solicite sin compromiso los servicios de nues DEPARTAMENTO INDUSTRIAL y nos halla de inmediato dispuestos a colaborar en su empresa con todo entusiasmo.

GUZMAN HERNANDEZ
PUBLICIDAD
BANDERA 84, ENTREPISO
FONO 61566

RELACIONES PUBLICAS
ESTUDIOS DE MERCADO
PROPAGANDA DE PRENSA
RADIOS - CINEMATOGRAFIA
DISPLAYS – CARTELES
CAMINEROS - IMPRESOS
Y FOLLETOS